

CRITERIOS E INTUICIONES COMUNES PARA NUESTRA PASTORAL

“Área Pastoral-Comunitaria” - Fe y Alegría Chile

Diciembre 2013

I.- NUESTRA MIRADA DE LA REALIDAD¹

La tarea educativa de Fe y Alegría Chile (FyA) se inspira en la mirada que creemos que Dios tiene del mundo: una mirada amorosa, que se traduce en compromiso liberador y solidario con la vida de todo hombre y mujer. Reconocemos esta dinámica en la encarnación de Jesucristo así como en su permanencia actuante por medio del Espíritu en la historia de la humanidad. De esta fuente se alimentan tanto nuestro compromiso como nuestra esperanza.

Como Jesús, FyA Chile se reconoce enviado al mundo para anunciar con palabras y obras el Reino de Dios. Esto significa asumir la realidad histórica, en particular la de los niños y jóvenes de nuestras poblaciones, para reconocer y cultivar en ella signos de vida por medio de la acción educativa. Y Jesús fue enviado a todos y actúa a favor de todos, pero la desigualdad le exige tomar partido por los más excluidos y vulnerados justamente por el deseo de que todos alcancen plenitud sin que nadie quede marginado. Bajo esta misma lógica, FyA quiere actuar a favor de aquellos niños y jóvenes que se encuentran en mayor desventaja ante los retos y desafíos de la vida, buscando acercarlos los medios necesarios para que desplieguen el proyecto de vida plena que Dios les tiene preparado. Jesús invita a sus discípulos a ser conscientes de la acción de Dios en lugares y en personas que ellos se inclinaban a evitar: lo difícil y marginado; como agua que da vida a todo el que está sediento, se mostraba interesado por todas las zonas áridas del mundo. Igual que Jesús, FyA quiere dejarse impulsar por Dios en esta tarea. Por ello, anhela permanecer en una actitud de discernimiento y hacer en cada circunstancia lo que más conviene: la voluntad de Dios.

Esta experiencia de estar puestos con Cristo en el corazón de nuestras poblaciones debiera ser fundamental para la vida y misión de cada miembro de FyA. Es la experiencia de reconocer a Dios trabajando en lo profundo de la realidad, y saberse colaborador suyo, que lleva a una manera contemplativa de situarse en el mundo. Esto no falsifica las realidades dolorosas que enfrentamos cada día, pero permite reconocer a Dios presente en medio de esas circunstancias. Gustar y ver a Dios en la realidad es un proceso que se aprende a través de muchas experiencias dolorosas. Y es una gracia que todo educador de FyA debiera pedir porque el compromiso de servir a niños y jóvenes marginados nos pone en situaciones límite. Hay ocasiones en que parece no haber esperanza sino total impotencia, pero nuestra fe implica que incluso en lo profundo de la oscuridad, cuando pareciera que no hay salida, siempre puede brillar la luz transformadora de Dios. Él actúa resucitando de las tumbas de la vida y de la historia personal, apareciendo cuando menos lo esperamos, y constituyéndose como centro de comunidades fraternas y servidoras. Esta experiencia es la fuente espiritual de nuestra misión, que es un regalo recibir y compartir.

Reconociéndonos enviados con Jesús, también se nos ha revelado que la presencia de Dios y su Reino tiene estrecha relación con la vida comunitaria, donde se dan los vínculos de colaboración a favor de la vida. Por eso nos experimentamos Iglesia, en comunión con los millones de cristianos que comparten esta mirada de la historia y del mundo, y nos asociamos a todo hombre y mujer de buena voluntad que se anime en esta misión de vida. En tal sentido, nuestra tarea educativa es parte de la acción solidaria de la Iglesia en Chile, y FyA asume que su tarea es una forma concreta de evangelización. Esta pertenencia eclesial es difícil hoy, pero nuestra mística nos exige buscar nuevas maneras de ser comunidad, colaborando con ello en la renovación de

¹ Introducción inspirada en el Decreto 2 de la Congregación General XXXV de la Compañía de Jesús, 2008, y en el documento *La mística e identidad cristiana del Colegio Técnico-profesional Don Enrique Alvear*, 2012.

la Iglesia. Servir a la misión de Cristo hoy implica un nuevo contexto. La cultura consumista actual no fomenta la colaboración y el servicio, sino más bien la adicción, el individualismo y la compulsión. Y esto le ocurre tanto en nuestros estudiantes como a nosotros mismos, educadores y colaboradores. Resistirlo supone una profunda raíz espiritual, además de comunidades sólidas que la sostengan: verdaderas experiencias de Iglesia.

Dios ha creado un mundo, un país y ciudades con diversidad de habitantes, y eso es bueno. Personas que trabajan, ríen y prosperan juntas, que son signo de que Dios está vivo entre nosotros. Sin embargo, la diversidad se convierte en problemática cuando las diferencias entre las personas se viven de tal manera que unos pocos prosperan a expensas de otros que son excluidos. Entonces Dios sufre en Cristo en y con el mundo, y quiere renovarlo. Aquí es precisamente donde se sitúa nuestra misión: Dios está presente en las tinieblas de la vida decidido a hacer nuevas todas las cosas y necesita colaboradores. En este sentido, nuestra misión es la misma que la de toda la Iglesia: descubrir a Jesucristo en los lugares donde hasta ahora no lo hemos reconocido y revelarlo donde nunca antes se lo vio.

II.- CARACTERÍSTICAS TRANSVERSALES DE NUESTRA EDUCACIÓN

II.1 Cinco notas de identidad².

FyA Chile nace el año 2005 como una red de fundaciones educacionales, combinando **tres grandes fuentes de tradición educativa**. En primer lugar, está **la espiritualidad de FyA Internacional**³ que se define como *“movimiento de educación popular y promoción social que nació e impulsado por la vivencia de la fe cristiana frente a situaciones de injusticia, se compromete en el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna”*⁴. Como segunda raíz está **la tradición educativa ignaciana y jesuita, compartida con toda la Red Educacional Ignaciana (REI)**, que define su misión como *“ofrecer una formación integral de calidad a niños, niñas, jóvenes y personas adultas, a través de comunidades educativas que vivan la sociedad justa y solidaria que queremos construir, que aporten para mejorar la educación nacional y que colaboren con la misión evangelizadora de la Iglesia”*⁵. Finalmente, y no menos importante: a la base de la identidad de FyA Chile están **la historia y tradición de cada uno de los 13 centros educativos y las 7 fundaciones que los sostienen**. Esto es fundamental pues la mayor parte de los colegios y escuelas existían con anterioridad a la asociación gremial que es FyA Chile. Algunos nacieron directamente de la Compañía de Jesús, así como otros han sido fruto de iniciativas laicales (con bastante protagonismo de CVX). Unos tienen fuerte vinculación con su barrio y la Iglesia local, otros menos. Algunos son parte de fundaciones que tienen una misión social más amplia que lo estrictamente educacional, como el Hogar de Cristo y Cerro Navia Joven, otros no. Pero todos están ubicados en sectores populares de Calera de Tango, Cerro Navia, Estación Central, Huechuraba, La Granja, La Pintana, Lota, Maipú, Pudahuel, Quilicura, Renca y Valparaíso, e intentan ofrecer una educación pensada desde la espiritualidad ignaciana a los más marginados de nuestra sociedad. Por esto, puede decirse que la identidad específica de FyA Chile dentro de la REI y dentro la Federación Internacional FyA es una combinación de varios elementos, que toma diversas formas en cada colegio o escuela de la red.

¿Qué tienen en común estas tres grandes fuentes de identidad de FyA Chile? Todas ellas nacen del Evangelio de Jesucristo y de una profunda experiencia eclesial que ha movido a mujeres y hombres a colaborar con la causa del Reino de Dios en la educación y formación de niños y jóvenes para la construcción de un mundo más justo y fraterno. En tal sentido, se podría decir que **a la base de la identidad de FyA Chile hay unas imágenes compartidas de Dios y de la Iglesia, de las cuales provienen nuestra mirada sobre la realidad y el hecho educativo. Esta visión compartida por quienes constituimos FyA Chile se traduce concretamente en**

² Síntesis del documento *Nuestra identidad*, Fe y Alegría Chile, 2013.

³ “La identidad de Fe y Alegría es una identidad espiritual.” *Identidad y espiritualidad de Fe y Alegría al servicio de la misión*, XLII Congreso Internacional, 2011. N°6.

⁴ *Ideario Internacional de Fe y Alegría*, XIV y XV Congresos Internacionales, 1984-85.

⁵ *Proyecto Educativo de la Red Educacional Ignaciana*, 2008. N°39.

cinco notas características⁶ de la educación y formación que deseamos impulsar: una educación que sea al mismo tiempo integral, inclusiva, popular, ignaciana y de calidad.

Nuestro concepto de educación integral viene del misterio de la encarnación: Dios ha asumido todo lo humano, y quiere plenificarlo. Es decir, tiene relación con el despliegue de todas las dimensiones de la persona concebida en relación filial con Dios. Este concepto de integralidad no se puede separar de la calidad y, menos aún, servir de excusa para no avanzar en esa dirección. Pero no se trata de una integralidad “externa al currículum escolar”, como si proponer educación integral consistiera en ofrecer complementos extracurriculares que toquen dimensiones ausentes en los contenidos del currículum o las dinámicas del aula. Se trata de una integralidad que quiere ser “interna al currículum y el quehacer del aula”.

En el contexto escolar y cultural actual, esta nota entraña un fuerte desafío epistemológico. El predominio del razonamiento empírico-positivo coloca el reto mayor de abrir a nuestros estudiantes a otras lógicas de pensamiento y aprendizaje sin las cuales esta integralidad no es posible. La gratuidad, la sabiduría, el amor y la misma experiencia de fe no son alcanzables bajo la lógica funcional y meramente empírica en que hoy se forman *ambientalmente* nuestros niños y jóvenes. En este sentido, aspiramos a educar para mucho más que participar exitosamente del mercado laboral. Nuestro horizonte es la felicidad, el desarrollo pleno de toda la persona humana. Esto incluye el logro académico adecuadamente evaluado pero va mucho más allá.

En relación con la inclusión, FyA Chile tiene por horizonte el Reino: puesto que para Dios todos somos iguales en dignidad, todos tenemos igual derecho a desplegarlos como personas. En consecuencia, el sistema educativo debiera evitar y ayudar a remediar la actual reproducción de la exclusión. Como FyA Chile soñamos que cada colegio o escuela sea *un microcosmos de la sociedad que esperamos* pues, en último término, el Reino es la reconciliación de la sociedad en Cristo, lo que exige relaciones e instituciones justas. En el Chile de hoy, tan lleno de segregación, esto constituye un desafío inmenso para todos; también para FyA Chile que participa del sistema escolar nacional y muchas de sus lógicas explícitas o implícitas de exclusión.

La educación popular supone que las comunidades educativas se encuentran en sectores populares, pero va más allá: “es popular porque asume la educación como propuesta pedagógica, ética y política de transformación desde y con las comunidades”⁷. Es decir, supone una opción ética que involucra un compromiso político. Respecto a la primera, asumimos que los niños y jóvenes con quienes trabajamos tienen la capacidad de ser protagonistas de sus propias vidas; es decir, creemos en ellos y en sus comunidades. En cuanto a la opción política, la educación popular supone comunidades educativas capaces de vivir en sí mismas las características del Evangelio, siendo espacios de libertad que ponen en cuestión la sociedad tal como hoy existe. Esto genera conflictos, como el anuncio del Reino los implicó para Jesús. Sin embargo, creemos que estos pueden ser fecundos en la medida en que nos acercan a una sociedad más acorde con el Evangelio. A nivel pedagógico, la educación popular comparte muchos presupuestos con el constructivismo, pero no son lo mismo. Ambas filosofías consideran seriamente el contexto en el cual se desarrolla el proceso educativo, pero la educación popular busca algo más: la transformación social hacia el horizonte del Reino.

La mirada del mundo que compartimos como FyA Chile, fruto del encuentro personal y comunitario con Dios, viene de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola. Por ello, nos reconocemos inspirados en la espiritualidad ignaciana e integramos la REI. De esta experiencia religiosa compartida provienen una acción cómplice con Cristo que trabaja en la realidad y una pedagogía “que se caracteriza por asumir a la persona-en-situación, que busca el bien, la verdad, la belleza y el conocimiento. A Dios, en definitiva. En este modelo pedagógico, el aprendizaje ocurrirá en el contexto real de la persona, a través de la experiencia y la reflexión sobre dicha experiencia”⁸.

⁶ Se habla de “notas características” de Fe y Alegría Chile en analogía con las “notas características de la Iglesia”: una, santa, católica y apostólica.

⁷ IIIº Plan Estratégico de la Federación Internacional Fe y Alegría, 2010-2014. Pág. 12.

⁸ Proyecto Educativo de la Red Educacional Ignaciana, 2008. N°33.

En conjunto, lo anterior ayuda a comprender qué decimos como FyA Chile cuando afirmamos buscar una educación de calidad. *“Optamos por intervenir educativamente en la sociedad buscando ampliar el horizonte de posibilidades y oportunidades para el desarrollo de las capacidades de las personas y las comunidades y eso sólo es posible con una educación de calidad. Una educación de mediocre calidad perpetúa la exclusión de los marginados”⁹. Esta opción nos exige responder con responsabilidad, es decir, “hacer el bien y hacerlo bien”¹⁰. Para esto, nuestros “educadores deben constituirse en promotores de los cambios educativos lo que implica, entre otras cosas, que asuman la calidad como una propuesta que exige su superación continua y un crecimiento, personal y profesional, permanente. Esto implica que se conciben como sujetos en formación, capaces de reflexionar sus prácticas, aprender de ellas y promover las mejoras necesarias a la luz del tipo de educación que pretendemos”¹¹. “Trabajamos con altas expectativas respecto de nuestros estudiantes y pedimos gran profesionalismo en quienes ejercen la docencia o las funciones directivas. Manejamos indicadores de logro, evaluamos permanentemente los procesos y los productos, los programas y acciones planificadas, el desempeño de las personas y el comportamiento de las instituciones [...] Alentamos en las personas y en las instituciones el hábito de pedir y dar cuenta de lo que hacemos, en lo particular y en lo general, para agradecer o para enmendar”¹².*

II.2 Una identidad cristiana explícita.

La mirada de la realidad que subyace a las cinco notas de identidad asume que la evangelización es el envío a anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios con palabras y obras, reconociendo y promoviendo signos concretos de vida y salvación. En tal sentido, quisiéramos comunicar a nuestros estudiantes la experiencia del amor incondicional de Dios que los invita a “ser felices haciendo felices a otros” y promover un encuentro con Cristo gozado y celebrado en la propia cultura popular. Por lo mismo, FyA Chile comprende ignacianamente que evangelizar es educar y educar es evangelizar. Y todos los estamentos de la red y cada comunidad educativa son agentes de evangelización desde distintos roles. Por supuesto, ello asume que evangelización, justicia y solidaridad están íntimamente unidas, igual que en el anuncio de Jesús que acontece en actos de dignificación, inclusión y servicio.

Ahora bien, lo anteriormente descrito podría vivirse de modo implícito, de manera que Jesús permanezca como fuente inspiradora del proyecto y las comunidades educativas, sin que haya acciones que expliciten con los estudiantes o educadores esta mirada religiosa de la realidad. Y razones para esta alternativa no faltan, entre las que destaca la diversidad de nuestros niños y jóvenes junto con el deseo de no dar motivos para que alguien se experimente excluido, en línea con la afirmación de una educación inclusiva. Pero al contrario, la experiencia muestra la importancia de proponer explícitamente nuestra raíz religiosa. Sólo así los niños y jóvenes maduran su dimensión espiritual, esencial en la visión integral que inspira nuestros proyectos educativos. Más aún si también es nuestro horizonte el que los estudiantes puedan llegar a encontrarse con Cristo, fuente del amor y la esperanza que anima nuestra propuesta educativa. Lo mismo podría decirse a propósito de la mística de servicio y entrega por parte de los educadores y colaboradores: ésta se diluye fácilmente si no se explicita, profundiza y celebra en comunidad.

El proselitismo religioso no es objetivo¹³. No obstante, vivir explícitamente nuestra identidad implica que cada colegio se reconozca como una comunidad cristiana que acoge, acompaña e inicia a los estudiantes (con un lenguaje y una ritualidad que expresan esta mirada del mundo que se busca compartir). Es decir, nuestra raíz cristiana necesariamente conlleva experiencia de Iglesia; ya que no puede haber una sin la otra. En algún sentido, constituyen “una sola cosa”, que podemos distinguir pero no separar (y por eso, la identidad

⁹ *Calidad de la educación popular* en “Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría”, Nº 5, 2004.

¹⁰ “Hacer el bien y hacerlo bien” fue el nombre del XL Congreso Internacional de Fe y Alegría, 2009.

¹¹ *Calidad de la educación popular* en “Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría”, Nº 5, 2004.

¹² *Proyecto Educativo de la Red Educacional Ignaciana*, 2008. Nº43.

¹³ *Identidad y espiritualidad de Fe y Alegría al servicio de la misión*, XLII Congreso Internacional, 2011. Nº82.

cristiana hace la Iglesia del mismo modo que la experiencia cristiana se pierde sin Iglesia). E Iglesia es al mismo tiempo “comunidad local” y “comunidad universal”.

Explicitar esta raíz cristiana en el contexto actual trae dificultades. Es algo contracultural, que despierta prejuicios. A su vez, exige plantearse seriamente la pregunta por el diálogo inclusivo, sin que esto signifique perder identidad espiritual¹⁴. Por lo mismo, supone ir discerniendo paso a paso lo más apropiado, con la participación activa de las comunidades educativas. Sobre todo, porque no se trata de reforzar lo que tradicionalmente se ha comprendido como evangelización, sino de discernir lo que hoy nos pide el nuevo contexto, colaborando con ello en la renovación de la Iglesia¹⁵.

Todo lo descrito hasta aquí: nuestra mirada de la realidad y la educación, las cinco notas características de nuestro esfuerzo educativo, y la importancia de explicitar y cultivar comunitariamente nuestra identidad cristiana, son temas que exceden la misión específica del “área pastoral-comunitaria”, aunque la implican. Son asuntos relacionados con todo el quehacer de FyA Chile, es decir, con todas sus personas, áreas y procesos. En consecuencia, constituyen el contexto básico y fundamental para estos *Criterios e intuiciones*.

III.- HISTORIA TRAS ESTOS CRITERIOS E INTUICIONES COMUNES PARA NUESTRA PASTORAL

Por los años 2007-2008, la entonces “área de formación y evangelización” se propuso perfilar una propuesta pertinente a la realidad y necesidades de los más empobrecidos y marginados con quienes FyA busca realizar su misión. Se deseaba “*promover un estilo educativo [...] y unos programas de formación que sean humanizadores y evangelizadores, con diversas estrategias que ayuden a las personas a internalizar valores y a tener una experiencia de Dios, para que puedan responder activa y creativamente, oponiéndose a las corrientes e ideologías que deshumanizan, marginan en la pobreza a las mayorías, fomentan el secularismo radical y alienan mediante las lógicas del mercado y del consumismo*”¹⁶. En esta línea, **desde los comienzos de FyA Chile hubo una opción por unir el acompañamiento psico-social y espiritual bajo un mismo prisma (y en una misma área)**.

Hacia fines del 2010, la revisión del documento *Una acción educativa para el cambio en clave pastoral*, elaborado por FyA Internacional el 2008, junto a un acercamiento al MAFI (*Mapa de aprendizajes para la formación integral*), trabajado por la Asociación de Colegios Ignacianos de la REI, hacen crecer entre los responsables de pastoral de los colegios el deseo de elaborar un plan de pastoral propio. El anhelo era llegar a tener un plan específico de FyA Chile, pertinente a la realidad de nuestros centros educativos.

Durante el primer semestre del 2011, el discernimiento del deseo de elaborar un plan común condujo al grupo de responsables del área en cada colegio a identificar las principales necesidades y/o problemáticas que debieran ser abordadas por este esfuerzo. Ellas se relacionan con tres grandes temas:

a) Nuestro trabajo en red:

- i. Se necesitan criterios e intuiciones que, respetando la identidad de cada colegio o escuela, den una mirada común de FyA Chile sobre lo que hacemos y cómo lo hacemos, haciéndonos sentir parte de esta red y su misión común. Para esto ayudaría alcanzar un mínimo lenguaje común en todo lo relacionado con esta área.
- ii. Se necesita que estos criterios e intuiciones ayuden a sistematizar las experiencias pastorales que ya se realizan en cada centro y en común como FyA, orientándonos respecto de si son adecuadas para los distintos contextos y ciclos

¹⁴ “Sólo viviendo lúcidamente y con valor la propia espiritualidad se podrá dialogar con respeto y convivir con otras espiritualidades. No defendemos nuestra fe con cruzadas ni con anatemas, sino viviendo y practicando los valores que de ella se desprenden. La vivimos agradecidamente y queremos compartirla porque es lo que da sentido a todo lo que hacemos y somos, respetando y valorando otras fes y otras espiritualidades, pues estamos convencidos de que, en la medida que compartimos diferentes espiritualidades, la nuestra se enriquece”. Ídem. N°79.

¹⁵ En este sentido, el *Plan Apostólico 2010-2020* de la Provincia Chilena de la Compañía de Jesús formula su trabajo con jóvenes como “la formación afectiva, intelectual, espiritual, política y social de los jóvenes, para participar responsablemente en la renovación de la Iglesia y la transformación de la sociedad según el proyecto de Dios”.

¹⁶ *Marco teórico y programático del Área de Formación y Evangelización, Fe y Alegría Chile, 2008.*

vitales. Esta reflexión pudiera llevarnos a diseñar nuevas experiencias formativas donde se vean necesarias y a dejar aquellas que se muestren poco pertinentes.

- iii. Se necesita criterios e intuiciones legitimadas por todos los miembros de la red, incluyendo la dirección de los centros. Sólo eso permite garantizar la continuidad de los procesos formativos, muy afectados por la fuerte rotación de las personas en el área. En esta línea, se necesitaría criterios que sirvan para los que han de venir.

b) Los objetivos, contenidos y metodologías en nuestra pastoral con estudiantes:

- i. Desde la identidad católica e ignaciana de nuestros colegios y escuelas como FyA Chile, estos criterios e intuiciones deben partir del deseo común de poner a nuestros estudiantes en contacto con Cristo Resucitado y su proyecto del Reino. Hacemos esto como Iglesia, por lo que también quisiéramos cultivar un sentido de Iglesia universal, inclusivo y solidario, colaborando en su renovación en los sectores donde estamos presentes.
- ii. La realidad que significa ser colegios católicos “de frontera” y trabajar con niños y jóvenes con necesidades socio-afectivas muy grandes, situaciones familiares difíciles, violencia, alto consumo de drogas y una importante presencia evangélica y de otras confesiones religiosas con quienes gestar diálogo fraterno, nos desafía respecto al modo en que asumimos la evangelización en nuestros contextos. Reconocemos que una pastoral “tradicional” llega a pocos de nuestros estudiantes, ya sea por sus metodologías o por sus contenidos¹⁷. Arraigados en Jesús y la tradición eclesial que encarnan el Padre Hurtado, Enrique Alvear, Pedro Arrupe y otros que nos inspiran, quisiéramos vivir y proponer a nuestros estudiantes una formación católica que parta desde sus propias problemáticas, búsquedas y lenguaje cotidiano, dialogando con la diversidad de modo inclusivo.
- iii. Dado todo lo anterior, estos criterios e intuiciones deberían contribuir a profundizar y poner en práctica la opción pastoral histórica de FyA Chile: unir lo espiritual y lo psico-social fomentando cristianamente la resiliencia entre nuestros estudiantes¹⁸. En la misma lógica, estos criterios debieran ayudar a visualizar concretamente la manera en que los clásicos departamentos de orientación y lo comúnmente entendido como “pastoral” (que normalmente es vida litúrgica y sacramental además de algunas experiencias fuera del colegio) colaboren al interior de nuestra propuesta educativa “como un solo equipo, como una sola área”.

c) Nuestro trabajo como comunidades educativas:

- i. Finalmente, entre los responsables de pastoral hay pleno consenso de que estos criterios e intuiciones no tienen sentido sin educadores y apoderados que estén comprometidos con ellos, promoviendo una cultura escolar que sea coherente con tales principios. Por ello, aunque el foco de los colegios y escuelas esté siempre en los estudiantes, esta iniciativa también debiera orientar respecto a cómo formar e involucrar a los educadores y apoderados en todo lo necesario¹⁹.

Estas claridades hicieron sentir hacia fines del primer semestre de 2011 que, **más que un plan común, lo que se necesita son criterios e intuiciones comunes**. Hablar de plan puede dar a entender, erróneamente, que FyA Chile busca homogeneizar prácticas y acciones cuando la diversidad de contextos y tradiciones que constituyen la red lo desaconseja. Por el contrario, proponerse alcanzar criterios e intuiciones comunes expresa mejor el deseo y necesidad de simplemente madurar una óptica similar en el trabajo con niños y jóvenes, a la

¹⁷ Como respuesta a este desafío cotidiano encontramos dos modos en tensión. Por un lado, queriendo llegar a todos los niños y jóvenes (y no sólo a los interesados en las “actividades pastorales tradicionales”) algunos se preguntan si acaso no hay que sacrificar el anuncio explícito de la fe para simplemente proponer una amplia “formación en valores”. Esto se les presenta como potencialmente más fecundo, significativo e inclusivo de la diversidad en nuestros colegios. Por el contrario, otros defienden que la evangelización supone espacios explícitos de encuentro con Dios, formación de hábitos religiosos, etc., cuyo abandono es renunciar a nuestra misión de formadores en la Iglesia. Es una tensión real y cotidiana que surge desde nuestro deseo profundo de que todos los estudiantes, y no sólo algunos, entren en contacto con el Señor y su proyecto de Vida; pues la pregunta que inquieta no es si evangelizar o no, sino cómo hacerlo apropiadamente en nuestros contextos. Ante este dilema pastoral, las imágenes de Dios e Iglesia que compartimos nos hacen creer que explicitación de la identidad católica e inclusión no se oponen, sino todo lo contrario, exigiendo un permanente discernimiento que busque ofrecer con cariño a todos nuestros estudiantes el tesoro de la fe en Dios-Amor que hemos recibido y celebramos juntos como Iglesia.

¹⁸ Pues entendemos que el desarrollo integral de los niños y jóvenes es constitutivo de una verdadera evangelización; y la frecuente disociación de estas temáticas con lo “comúnmente llamado pastoral” es parte de lo que genera conflictos al explicitar la fe. En nuestros contextos, quisiéramos proponer una evangelización integral que responda a las necesidades de Vida en nuestros niños y jóvenes, de modo que “lo religioso” no quede parcializado y postergado ante las urgentes necesidades sociales, sino que estén íntimamente unidas. La integralidad es una exigencia ineludible para nuestra pastoral. Es justicia, inseparablemente unida al anuncio de Cristo en la Iglesia. En los Evangelios, Jesús acompaña y hace crecer.

¹⁹ Identificando criterios y habilidades que se requieren en los educadores y apoderados para acompañar lo intencionado con los estudiantes, así como modos de acompañarles para que desarrollen todo eso.

vez que la importancia de mirar juntos ciertas problemáticas comunes a nuestros contextos populares, a pesar de la diversidad. **Lo que sigue es el fruto del trabajo conjunto para alcanzar dichos *Criterios e intuiciones comunes* desde mediados del 2011.**

Ahora bien, ¿por qué no se adoptó directamente el MAFI, ya desarrollado por la Asociación de Colegios Ignacianos de la REI a mediados del 2011, cuando comenzó este esfuerzo? En primer lugar, porque los colegios de FyA Chile no habían participado de su elaboración, y eso era fundamental para crear el sentido de red que los mismos responsables de pastoral de los distintos colegios diagnosticaban como una necesidad urgente. En segundo lugar, por la importancia del contexto a la hora de pensar criterios e intuiciones comunes para el trabajo pastoral con niños y jóvenes. Aunque FyA Chile y la Asociación de Colegios Ignacianos son redes hermanas dentro de la REI, la distancia entre las realidades donde cada una desarrolla su tarea educativa es enorme, y eso no podía obviarse al pensar un marco común para el trabajo pastoral. Tal atención al contexto es un supuesto central de la educación popular en que nos inspiramos. En tercer lugar, porque aunque este esfuerzo comparte con el MAFI un acercamiento al currículum desde el aprendizaje, sus pretensiones son diferentes. Por un lado, el MAFI mapea ampliamente el conjunto de aprendizajes que se esperaría en un estudiante de un colegio de la Asociación. Por otro lado, este trabajo es un marco conceptual para la pastoral, no para todo el esfuerzo educativo. Es decir, estos *Criterios e intuiciones comunes* necesitan un complemento académico, que refiera a otro tipo de aprendizajes ausentes en esta propuesta. Finalmente, aunque se trata de un argumento que ha madurado después del primer semestre de 2011, el MAFI y este esfuerzo tienen un enfoque distinto respecto de lo religioso. Para el MAFI, lo religioso es una dimensión del ser humano. Para este marco conceptual, lo religioso es el soporte de todas las dimensiones humanas, lo que las “re-liga” como experiencia y relato unificador.

IV.- EL ÁREA PASTORAL EN FE Y ALEGRÍA CHILE: ACOMPAÑAMIENTO A LA LUZ DEL EVANGELIO

IV.1 Evangelización, pastoral y formación.

Con el propósito de tener un mínimo lenguaje común respecto a la tarea del área, como se pidió el primer semestre del 2011, se comenzó por analizar nuestras comprensiones de evangelización, pastoral y formación. Pues se trata de las palabras claves en relación con el quehacer del área, hoy usadas de distinto modo por los colegios y escuelas de FyA Chile²⁰.

En general, la palabra evangelización está inconscientemente asociada a la enseñanza sobre Jesús y la Iglesia con un cierto tono de adoctrinamiento y poca conexión con la vida cotidiana y la visión crítica o utópica de Jesús. Sin darnos cuenta, ocurre que se le evalúa por el número de niños y jóvenes que reciben sacramentos o participan de “movimientos explícitamente religiosos” (como el MEJ), etc. Y no pocos la asocian a sacerdotes y religiosas, como algo lejano a la vida laical o familiar cotidiana. Por otro lado, también es evidente que los actuales medios de evangelización católica distan mucho de la creatividad de las iniciativas evangélicas.

En continuidad con lo anterior, pastoral suele referir al espacio en que los católicos se organizan para rezar, tener comunidades, preparar y recibir sacramentos, etc. Suele ser un lugar de contención con alguna apertura al servicio social y un énfasis inconscientemente afectivo. En tal sentido, es un espacio acogedor, pero “de la gente buena” (los “niños de capilla”). Junto a ello, en general las pastorales se están achicando al tiempo que se debilita nuestro sentir eclesial (pues se trata de las áreas que cultivan la identidad cristiana en cada centro). En esta clave, frecuentemente se plantea la paradoja de tener que cuidar la pastoral aunque sea cada vez menor en tamaño e impacto. ¿Tiene relación con nuestra dificultad para formar a las nuevas generaciones en la solidaridad y el compromiso ciudadano-político? Extrañamente, los educadores no creyentes parecieran tener mayor claridad sobre su importancia, en comparación con el pudor de los propios católicos.

²⁰ Como manera de resolver la tensión ya mencionada entre explicitación de la fe (identidad católico-ignaciana) y el deseo de ser inclusivos de la diversidad que acogemos diariamente en los colegios y escuelas.

La palabra formación refiere al multifacético proceso de “ayudar a otro a crecer”. En este sentido es un sinónimo de educación, por lo que se aplica tanto a lo académico y técnico como a lo religioso y valórico. Con todo, hay colegios en que se utiliza para nombrar al área que es “complemento amplio de lo académico”, buscando incluir la pastoral clásica en algo “supuestamente mayor”. En esta clave, la palabra formación tendría la virtud de ser inclusiva de la diversidad religiosa, como alternativa ante el empequeñecimiento de las pastorales. Su uso también ha traído el fruto de la colaboración entre los antiguos equipos de orientación y animación espiritual y litúrgico-sacramental. El problema es que todo esto se ha logrado tendiendo a ocultar nuestra identidad católico-ignaciana (bajo un énfasis psico-afectivo), que la experiencia muestra necesario explicitar y cultivar en orden a formar espiritualidad y solidaridad en estudiantes y educadores.

El análisis recién descrito ilustra bien el punto crítico que hoy enfrentamos al ofrecer nuestra propuesta educativa fundada en una mirada cristiana de la realidad: ¿cómo sostenerla, y su espiritualidad, sin ser excluyentes? Por un lado, la inclusión es un valor principal de la educación que FyA quiere proponer en todos sus centros y colegios. Por otro, la perspectiva cristiana y la dimensión espiritual también son esenciales a nuestra propuesta educativa (en estrecho vínculo con la solidaridad de Jesucristo, quien es fundamento de nuestro deseo de inclusión). Más aún, como ya se ha dicho, ¿cómo hacerlo cuando sostener nuestro compromiso y esperanza en los contextos educativos en que estamos exige comunidades educativas con profundidad espiritual, es decir, verdaderas “comunidades eclesiales”?

Ante esta disyuntiva, subyacente a toda nuestra tarea educativa (y particularmente al quehacer de esta área), **como FyA Chile reafirmamos nuestra convicción de que explicitación religiosa e inclusión no se oponen. Luego, la respuesta al problema de la inclusión de la diversidad no puede ser el ocultamiento de la identidad católico-ignaciana de nuestra educación sino su vivencia más profunda, es decir, con mayor apertura y respeto ante el misterio humano-divino que se nos ha revelado en Cristo.** Bajo esta perspectiva, repetimos que quisiéramos vivir la evangelización como el anuncio con palabras y obras de la Buena Nueva del Reino de Dios para los pobres, reconociendo y promoviendo signos concretos de vida y salvación en la realidad de nuestros niños y jóvenes. Y al mismo tiempo, **quisiéramos apostar porque la anhelada colaboración entre orientadores (y/o psicólogos), acompañantes y animadores litúrgico-sacramentales ocurra en cada colegio y escuela dentro de una única y amplia “área pastoral”²¹.** En teoría, todo educador entiende que es formador, pero no todos se comprenden como evangelizadores. Así, **nombrar las cosas con el matiz evangelizador y pastoral que nuestra mirada de la realidad supone, tiene consecuencias en términos de la profundidad con que se vive la mística tras nuestros proyectos educativos.**

IV.2 Pastoral como “el acompañamiento que Jesús haría”.

Lo anteriormente declarado asume que **en FyA Chile la pastoral es el área formativa que contribuye a la labor educativa aportando pistas, criterios y acciones para acompañar los procesos de crecimiento personal y comunitario en la dinámica del Evangelio, es decir, la plenificación de lo humano. Esto implica una novedad respecto a la idea de pastoral previamente analizada, y conlleva la intencionalidad de “ensanchar la pastoral tradicional”.** El núcleo de nuestra pastoral debiera estar puesto en el acompañamiento integral de la persona que Jesús haría si estuviera hoy físicamente con nosotros, buscando su plenitud. De esta práctica tenemos muchos relatos en el Evangelio, que son una luz respecto a cómo debiera ser nuestra pastoral. Así entendida, el área pastoral no puede ser un complemento de nuestra propuesta educativa, sino un elemento central y distintivo.

Desde esta óptica, la colaboración entre los distintos agentes de acompañamiento mencionados como un mismo equipo o área es imprescindible (orientación, retiros, acciones sociales, vida litúrgico-sacramental, etc.) Ellos tocan a los alumnos en dimensiones similares, y debieran hacerlo bajo la misma mística, evitando

²¹ En línea con el requerimiento diocesano de que todo colegio católico cuente con un director de pastoral que forme parte del equipo directivo del centro. Ver: <http://www.vicariaeducacion.cl/colegios/laicos.php>.

duplicar esfuerzos. Así, el área pastoral en FyA Chile incluye la orientación vocacional, el trabajo en “habilidades para la vida” y “educación en valores”, el apoyo a familias, las capellanías, la preocupación por lo ciudadano-político inspirada en la doctrina social del Evangelio, la coordinación de los distintos esfuerzos en torno a la educación corporal-sexual, etc. Por ello, aunque tenga su especificidad técnica, el trabajo psicoafectivo dentro de nuestros colegios también es parte de “lo pastoral” en cuanto acompañamiento de la maduración integral de las personas y su vocación, que es regalo de Dios. Y se puede afirmar lo mismo respecto a la vida comunitaria pues, sin duda, la comunidad-curso es una de las experiencias cotidianas más importantes de iglesia-comunidad tanto para los estudiantes como para los profesores²². Esta es la razón última por la cual sigue teniendo sentido la existencia de celebraciones litúrgico-sacramentales por cursos, aunque haya que repensar y adaptar su forma. **Esta idea amplia de pastoral asume la opción histórica de FyA Chile en torno al acompañamiento (unir el trabajo espiritual y psico-social bajo un mismo prisma ignaciano), añadiéndole también las preocupaciones ciudadano-política, corporal-sexual, etc.**

IV.3 Relación entre el área pastoral y la identidad católica de nuestra educación.

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre esta área pastoral y la identidad católica transversal a todo nuestro esfuerzo educativo? Pues, por un lado está el área pastoral con sus acciones y ámbitos específicos de formación. *“Como componente [u área], la pastoral es la acción evangelizadora, educativa y organizada que, desde el seguimiento a Jesús de Nazareth, acompaña a todos los miembros que conforman el movimiento, encarnando una opción por los pobres y excluidos para construir el Reino de Dios, a través de la transformación personal, comunitaria y social”*²³. Y por otro lado hay una óptica transversal, relacionada con la mística evangélica que inspira toda nuestra educación, trascendiendo la acción de cualquier área específica. Hay *“la visión, intencionalidad y talante que impregna y modela la acción educativa [...Esta] perspectiva [...] busca dotar al movimiento de un “alma pastoral”, para que toda su vida y quehacer queden impregnados de sensibilidad pastoral, de manera que la obra en cuanto tal -su proyecto educativo [...], su organización, su metodología, sus estructuras- se convierta en experiencia desde la cual se construye, se celebra, se interpela, se profundiza y se intenta vivir los valores del Reino de Dios [...] Es un nivel básico de identidad con Fe y Alegría”*²⁴.

Identidad y área se relacionan por el rol de animación de la mística de FyA que corresponde a pastoral dentro de la vida de la red y los colegios, aunque su encarnación dependa de cada educador y/o colaborador en su tarea propia. Es decir, *“la pastoral acompaña, apoya, anima, ofrece pistas y criterios de acción a las otras áreas y dimensiones del quehacer educativo de FyA”*²⁵. Esto implica animar profundidad espiritual en los educadores, una práctica cotidiana que sea coherente con la identidad y los valores de FyA en las distintas tareas y roles que cada persona o equipo desempeña, etc. Es decir, más allá de sus acciones pastorales específicas, al área pastoral le corresponde animar una cultura escolar que refleje la mirada amorosa y liberadora de la realidad y la educación que FyA Chile quisiera encarnar. Por ello conviene insistir en que la pastoral es un componente nuclear de nuestra propuesta educativa.

Desde esta lógica, nuestros colegios debieran comprenderse a partir de dos grandes áreas llamadas a colaborar estrechamente entre sí. Por un lado, está el área académica que conduce los procesos educativos en relación con el aprendizaje de las distintas asignaturas del currículum formal. Por otro lado, el área pastoral anima la vivencia de la mística de FyA Chile en todos los ámbitos de la vida de cada comunidad educativa, además de tener acciones específicas en relación con el acompañamiento del crecimiento de las personas y comunidades en la lógica del Evangelio.

²² En analogía con la imagen de la familia como “iglesia doméstica”.

²³ *Una acción educativa para el cambio en clave pastoral*. Federación Internacional Fe y Alegría, 2008. Pág. 72.

²⁴ Ídem. Págs. 69-70.

²⁵ Ídem. Pág. 70.

IV.4 Nuestro gran desafío: una pastoral integral, inclusiva, popular, ignaciana y de calidad.

En síntesis, se podría decir que **el gran desafío del área pastoral en FyA Chile es pensar e implementar una pastoral amplia, desde la clave del acompañamiento, que sea al mismo tiempo integral, inclusiva, popular, ignaciana y de calidad. En otros términos: reflexionar y desarrollar una pastoral profundamente inclusiva y dialogante, que busque alcanzarlos a todos sin dejar de ser explícitamente pastoral, en sintonía con la identidad y fuente más profunda de FyA Chile: un cristianismo encarnado que quiere ir a los márgenes y, al hacerlo, no puede perder su referencia al mismo Jesús y la Iglesia.** Esta recuperación y ampliación de la pastoral, como primer *criterio e intuición común*, implica romper muchos de nuestros esquemas tradicionales, profundizando nuestra experiencia religiosa. Pues se trata de un desafío análogo al que se propone el Congreso Internacional de FyA 2011 respecto a recuperar el sentido de la espiritualidad, culturalmente entendida como “escape de la vida” (cuando la espiritualidad cristiana es lo contrario: compromiso con la realidad)²⁶. Entre las iniciativas pastorales concretas que han surgido el último tiempo, *Sube conmigo* es un ejemplo de pastoral amplia e integral que vive de manera creativa e inclusiva nuestra identidad evangelizadora sin ocultarla.

Este camino es, al mismo tiempo, la única manera de proponer a nuestros niños y jóvenes una experiencia significativa de Dios, fuente de nuestro propio sentido al servirlos y amarlos. Pues separar los temas sexuales, afectivos, de implicación política y compromiso por la justicia (u otras preocupaciones vitales de nuestros estudiantes) de la experiencia de que el fundamento de la Vida es Amor, como se nos ha revelado en Jesús, sólo conduce a disociar la experiencia religiosa de la vida cotidiana. Por el contrario, **la opción aquí madurada es dejar que Dios (y lo religioso) toquen las distintas dimensiones de nuestra formación como algo absoluto. Es decir, no constituyendo una dimensión más sino nuestro modo particular de mirar todas las dimensiones humanas.** En esta lógica, no nos conformamos ni con una pastoral tradicional que sea irrelevante para la mayor parte de nuestros estudiantes y comunidades educativas, ni con un acompañamiento que sea pura psicología sin raíz espiritual. Por esta vía, Dios mismo aparece en nuestro camino animándonos a cultivar la mirada de Jesús, que permite descubrirle presente en todo; entrañable y amorosamente preocupado y presente en la vida y deseos más profundos de nuestros estudiantes y comunidades educativas.

IV.5 Dimensiones de la persona que la pastoral de FyA Chile quiere acompañar.

En lo concreto, “ensanchar” nuestra idea tradicional de pastoral, a la vez que proponer una pastoral como acompañamiento del crecimiento personal y comunitario en la dinámica del Evangelio, pasa por reconocer un “conjunto integral” de dimensiones humanas que la pastoral debiera incluir en su perspectiva de acompañamiento²⁷. También exige trabajar cada dimensión desde la mirada católico-ignaciana que nos convoca, pues hay distintos enfoques filosófico-teológicos sobre una misma dimensión ante los que no se puede ser ingenuos²⁸. Parte de las diferencias con el MAFI, mencionadas previamente, tocan este asunto.

Para los fines de estos *Criterios e intuiciones*, aquí se entiende que una **dimensión es un aspecto particular de la persona que, junto a otros aspectos, ayuda a tener una visión más profunda de la riqueza del ser humano.** En este sentido, las dimensiones de la persona son distinciones artificiales con un fin analítico. Son resultado de un consenso que supone una antropología compartida y el deseo de relevar unos aspectos más que otros (es decir, podría haber muchas propuestas de dimensiones). En particular, éstas siete

²⁶ “Lamentablemente, todavía son muy numerosas las personas que están atrapadas en una concepción dualista que opone cuerpo y alma, espíritu y materia, espiritualidad y vida cotidiana [...] En esta concepción lamentablemente muy extendida, la espiritualidad tiene muy poco que ver con las actividades cotidianas, como el trabajar, el enseñar, el gobernar, la vida familiar, la sexualidad, la educación de los hijos, la política, la pedagogía, la diversión, el ocio. Todas estas son consideradas cosas *mundanas*, que tienen muy poco o nada que ver con lo espiritual. Estos conceptos de espíritu y espiritualidad como realidades opuestas a lo material, a lo corporal, a lo mundano, provienen de la cultura griega, que hemos asimilado con naturalidad y que ha condicionado toda nuestra visión de lo espiritual y de nuestra pastoral [... Pero] la espiritualidad no es para huir de la realidad, sino para sumergirse en ella y tratar de humanizarla. La espiritualidad no niega la vida, sino que le da un verdadero sentido”. *Identidad y espiritualidad de Fe y Alegría al servicio de la misión*, XLII Congreso Internacional, 2011. N°41-45.

²⁷ Ampliando la clásica tríada ignaciana de dimensiones pastorales: espiritual, comunitario-eclesial y apostólica.

²⁸ Dependiendo de los supuestos ideológicos de cada pensador o investigador, no siempre suficientemente analizados cuando utilizamos sus teorías para desarrollar nuestro trabajo educativo.

dimensiones son fruto de un consenso de fines del 2011 entre los responsables de pastoral en cada colegio, que quiere ayudarnos a pensar e implementar una pastoral integral, inclusiva, popular, ignaciana y de calidad²⁹.

DIMENSIONES DE LA PERSONA QUE LA PASTORAL EN FE Y ALEGRÍA CHILE QUIERE ACOMPAÑAR

	Dimensión	Definición
Personales	1) Espiritual	Dimensión humana asociada a la trascendencia por una apertura relacional a la realidad (a ser “desde otro”). Implica la búsqueda del sentido y el discernimiento de la vida a la luz de valores y una cosmovisión del mundo. Desde la fe cristiana se asocia a participar por el Espíritu Santo de la experiencia de Jesús, que lleva a llamar a Dios Padre-Madre, e invita a vivir en una relación personal y cotidiana con Él.
	2) Psico-afectiva	Dimensión humana que refiere a la progresiva madurez de la identidad, reconociéndose cada un@ como únic@, valios@ y en relación con l@s demás. Implica la distinción, regulación y sana expresión de las pulsiones, sentimientos y emociones. Todo lo anterior permite una actitud resiliente ante la adversidad. Desde Jesucristo, dice relación con el progresivo descubrimiento de ser amad@s incondicionalmente por Dios, que nos ha regalado la dignidad de hij@s y nos ha creado para ser felices.
	3) Corporal-sexual	Dimensión humana asociada a la vivencia de la corporalidad y el uso de los sentidos, asumiendo que el cuerpo permite la comunicación e interacción de la persona consigo misma, con los demás y con el mundo. Implica el reconocimiento de ser hombre o mujer, y el proceso de madurez de la identidad y la orientación sexual. Desde la fe cristiana, tiene relación con el valor precioso del cuerpo y la sensibilidad, creados por Dios que, en Jesús, “se hizo carne”. También se asocia a que, en la diversidad y complementariedad de los sexos, se manifiesta la vocación humana a “ser con otr@”.
	4) Cognitiva	Dimensión humana relacionada con el conocimiento, que supone diferentes formas de interactuar con la realidad. Involucra el desarrollo del pensamiento en función de la reflexión crítica y la interpretación del mundo. Desde la fe cristiana, significa una búsqueda permanente de la Verdad, que nos hace libres y nos abre al misterio de Dios, fundada en la sabiduría acumulada por el Pueblo de Dios en su caminar histórico.
Sociales	5) Comunitario-eclesial	Dimensión humana relacionada con la vocación de ser “con los demás”, por haber sido creados para la comunión, no para la soledad individual. Tiene relación con compartir y celebrar la vida con quienes se nos ha regalado vivirla, así como con trabajar y construir colectivamente. Implica distintos niveles, desde el núcleo familiar y la amistad hasta el barrio, la sociedad u otras pertenencias mayores. Desde Jesucristo se asocia a una mirada eclesial de la existencia, orientada a la comunión de todas y todos en el Reino de Dios.
	6) Ciudadano-política	Dimensión humana relacionada con ser “entre los demás”, que exige la organización y participación de la vida común en sus distintos niveles. Tiene relación con el diálogo, la negociación y un sano sentido de la autoridad, en oposición a la violencia, así como con la prioridad del bien común y la justicia por sobre los intereses particulares. Supone el reconocimiento y valoración de la igual dignidad y derechos de todas y todos. Desde Jesucristo, se asocia a la responsabilidad que cada un@ tiene respecto al destino común de la familia humana en el mundo.
	7) Apostólico-solidaria	Dimensión humana relacionada con la vocación universal de ser “para los demás”, amando y sirviendo donde se necesite con lo mejor de cada un@. Supone una mirada agradecida ante la vida, que busca la justicia, como base de una auténtica solidaridad. Tiene por horizonte la colaboración de tod@s y cada un@ en la transformación del mundo. Desde la fe cristiana se asocia al modo en que Jesucristo vive total y voluntariamente entregado, como respuesta amorosa al don de Dios.

²⁹ En su XXXIII Congreso Internacional, el 2002, la Federación Internacional Fe y Alegría definió que nuestra propuesta educativa debería articular la formación de la persona en diez dimensiones: psico-afectiva, espiritual, corporal, intelectual, socio-política, productiva, estética, cultural, ética e histórica. Se trata de una afirmación amplia sobre el hecho educativo que excede la pregunta específica por las dimensiones que debiera acompañar el área pastoral, entonces no fue considerada al momento de definirse estas siete dimensiones. En todo caso, hay bastantes coincidencias.

Como ya se ha expresado, **este conjunto de dimensiones y sus definiciones, supone nuestra perspectiva cristiana de la realidad, comprendiendo que “lo religioso” no constituye ni puede constituir una dimensión propiamente tal, sino “lo que re-liga” (es decir, lo que subyace a las distintas dimensiones, dándoles unidad)³⁰. En este sentido, la distinción entre “lo espiritual” y “lo religioso” no es casual. Por lo mismo, las siete definiciones fueron compuestas con una misma lógica: desde la antropología cristiana.** Primero se presenta un acercamiento amplio e inclusivo a la respectiva dimensión (que supone lo cristiano de modo implícito, sin referencia directa a Dios) y luego se concluye con una afirmación teológica acerca de dicho aspecto. Este cuidado tanto del lenguaje inclusivo como de la explicitación de nuestra mirada transversal desde Jesucristo es intencional: quiere asumir el desafío planteado al desarrollarse nuestra idea de pastoral.

Por distintas razones, lo estético no ha constituido una dimensión propiamente tal para esta clasificación, sino que ha quedado incluido de manera implícita en las dimensiones espiritual y cognitiva (a la espera de un tratamiento más amplio y específico en otro momento). Lo ético está ampliamente conceptualizado desde la perspectiva del Evangelio en las dimensiones ciudadano-política y apostólico-solidaria, que dialogan entre sí enfatizando los valores de la justicia y la generosidad (en analogía con la polaridad deber-gratuidad). Lo cognitivo tiene un tratamiento particular, que ciertamente requiere un acercamiento complementario más complejo desde el área académica y sus sectores de aprendizaje, etc.

V.- UN ITINERARIO PASTORAL PARA NUESTROS ESTUDIANTES

Poniendo la atención en primer lugar sobre los niños y jóvenes que llegan a nuestros centros desde la clave del aprendizaje³¹, y tomando en cuenta las siete dimensiones ya mencionadas, la reflexión ha conducido a la construcción de un Itinerario pastoral integral, inclusivo, popular e ignaciano que sea adecuado a nuestros contextos. Como tal, es el *segundo fruto principal de este proceso de construcción colectiva* y constituye *nuestra formulación* de lo que debiera ser una pastoral de calidad en sectores populares.

V.1 Estructura y conceptos clave del Itinerario.

En la lógica ya declarada de no querer homogeneizar prácticas y acciones, sino madurar una óptica similar en el trabajo con niños y jóvenes, **este Itinerario no contempla actividades específicas (es decir, no constituye un plan pastoral). Simplemente declara los horizontes de nuestra pastoral para cada etapa de los estudiantes e indicadores del proceso hacia dichos horizontes.**

En el marco de esta propuesta, un horizonte es un punto de referencia que entrega la perspectiva y expresa la intencionalidad de nuestro esfuerzo pastoral. Se diferencia de un objetivo porque siempre se camina hacia él, nunca se alcanza de forma plena; por esto, no es evaluable “en sí mismo”, sino los pasos posibles de cada estudiante en esa dirección. Los indicadores son las señales concretas que permiten evaluar el camino de cada persona hacia los horizontes propuestos.

Pensar conjuntamente *Criterios e intuiciones comunes* también ha pedido consensuar etapas comunes de gradualidad, **entendiendo por etapa un período del desarrollo humano en el que se producen ciertos cambios y se esperan determinados aprendizajes en las distintas dimensiones de la persona. En el contexto de este Itinerario, dichos períodos están definidos por la edad de los niños y jóvenes, y se relacionan con niveles escolares (aunque no siempre se corresponden de manera directa).** Hay elementos que cruzan casi todas las edades de nuestros estudiantes (como la construcción de la identidad, el desarrollo de la autonomía y/o la maduración de un proyecto de vida, etc.), pero no es menos cierto que cada uno de estos procesos se vive con cierta particularidad a una distinta edad y/o etapa del camino escolar.

³⁰ En línea con la etimología original de “lo religioso” y la filosofía contemporánea del español Xavier Zubiri.

³¹ El foco principal de la acción evangelizadora en educación es el acompañamiento de los estudiantes como hijos de Dios, para que desplieguen integralmente la semilla de Cristo que hay en ellos. Nuestro acompañamiento de los educadores y las familias también es fundamental, pero está ordenado a la tarea con los niños y jóvenes.

En concreto, este Itinerario supone siete etapas dentro del período escolar, de dos años cada una. Esto facilita la colaboración entre los colegios y escuelas pues la distribución de ciclos no es la misma en todos los centros y, además, dos años es el período en que normalmente un profesor jefe acompaña un mismo curso. Es decir, esto permite concebir cada “período de jefatura” como una “etapa pastoral” que acompañar entre todos los educadores de una comunidad escolar. Las etapas comienzan o culminan con algún hito importante dentro de la gradualidad escolar aunque sigue siendo un desafío “sellarlas” con “signos sacramentales adecuados” de la presencia y compañía de Dios.

Lo descrito no evita una dificultad, que pide adaptaciones de todo lo que sigue a los diferentes contextos: siempre hay dos gradualidades que es necesario compatibilizar en la práctica pastoral cotidiana de nuestros centros. Por un lado, está la evolución psico-religiosa de nuestros niños y jóvenes, relacionada con su edad biológica (más allá del año escolar que estén cursando). Y por otro, están los procesos propios del camino escolar, asociados al curso en que se está (con independencia de la edad biológica). Pues no es lo mismo tener 18 años y estar egresando de IV° medio, que tener los mismos 18 pero estar finalizando II° medio. Y situaciones como ésta ocurren con frecuencia en nuestros colegios y escuelas precisamente por la identidad de FyA Chile. Ante esta realidad, inevitable en nuestros contextos, no caben simplificaciones fáciles. Y el asunto no se resuelve desarrollando un Itinerario común a partir de las edades, que haga abstracción de la dinámica que impone el currículum escolar, ni a la inversa. Todo obliga a que, en coherencia con lo establecido desde un comienzo, estos *Criterios e intuiciones* sean considerados como un aporte colectivo para los discernimientos que cada colegio debe hacer en su propia situación de acompañamiento pastoral.

Hechas las precisiones conceptuales, **¿qué contiene el Itinerario? En primer lugar, una descripción del contexto vital de el/la estudiante en cada etapa, elaborada colectivamente desde la experiencia en los distintos colegios y escuelas. Y en segundo lugar, un horizonte general para la pastoral de la etapa, e indicadores del camino hacia dicho horizonte según las siete dimensiones que deseamos acompañar.**

V.2 Dos supuestos tras el Itinerario: nuestra mirada particular de la pastoral y un contexto específico.

Además de nuestra mirada particular sobre el hecho educativo y la pastoral, no necesariamente compartida por otros proyectos educacionales, este Itinerario se construye sobre un segundo supuesto fundamental: el contexto poblacional en que están ubicados la mayor parte de nuestros centros. Como ya se mencionó, ésta es la segunda razón por la cual se prefirió una elaboración propia antes que adoptar el MAFI. En sintonía con nuestra apuesta por la educación popular, creemos que la formación necesariamente debe ser contextualizada, y no se pueden plantear objetivos idénticos para niños y jóvenes en “situaciones vitales” muy diferentes. Este Itinerario pastoral ha sido construido desde nuestra experiencia de acompañamiento en los contextos donde se ubican nuestros centros, y pensando en ellos como lugar de aplicación.

En concreto, ¿qué significa esto? En primer lugar, que se trata de horizontes para el acompañamiento de niños y jóvenes de sectores “populares-urbanos” de Chile. Esto se observa en varios elementos del Itinerario, particularmente en lo social. Por ejemplo, hay constantes referencias al barrio, el consultorio, etc. ausentes en otros contextos. En otras palabras, este Itinerario supone un modo local de situarse, que implica una idea específica de vida comunitaria y relación con el entorno, distinta a la que hay en otras situaciones de Chile. La calle y el espacio público tienen un valor, e incluso hay un modo de ser Iglesia que es diferente al que se da en otros contextos (asociado a las capillas, etc.) Esto se refleja en el Itinerario pastoral y sus indicadores.

Además de lo anterior, está la relación directa entre las consecuencias estructurales de la marginación y varias dimensiones que el Itinerario busca acompañar. Por ejemplo, en la dimensión psico-afectiva hay un énfasis en la autoestima y el desarrollo de la resiliencia que es correlato de la desesperanza socio-culturalmente aprendida en los contextos populares. Lo mismo vale respecto a la preocupación por la integración de las biografías personales, bastante más fragmentadas entre los niños y jóvenes de sectores populares que en otras situaciones, o a la concientización de los propios derechos. La precariedad en el “uso

del lenguaje” asociada a las condiciones de pobreza también es una característica contextual que subyace al Itinerario en varias dimensiones. Pues implica una mediación más pobre de la vida emocional (o sea, menos recursos para “decirse”), que suele dificultar el diálogo y generar reacciones más violentas ante los conflictos, además del problema propiamente académico. En lo apostólico-solidario, es transversal el tema de que los estudiantes no sólo se experimenten objeto de solidaridad, sino que sean sujetos solidarios activos.

Si bien no es un tema exclusivo de los sectores urbano-populares, la inclusión de la diversidad hoy adquiere connotaciones particulares en esta situación, que también han tenido eco en el Itinerario. Por ejemplo, la amplia presencia evangélica en nuestros colegios (que llega al 40% de los estudiantes en algunos casos) o la identidad mapuche de varias familias, son temas ante los que nuestra pastoral no puede ser ciega. El Itinerario hace el esfuerzo de acoger estas realidades y plantear horizontes e indicadores pertinentes.

V.3 El núcleo del Itinerario: nuestros horizontes pastorales.

En el marco expuesto, los horizontes formulados colectivamente para el trabajo pastoral en cada etapa son los que siguen. Estos integran cristianamente lo espiritual con lo psico-social, como ha sido la intuición del área desde sus comienzos, excepto en dos momentos que ayudan a distinguir entre niños y adolescentes.

HORIZONTES PASTORALES DE FE Y ALEGRÍA CHILE

Etapa	Horizonte general para la etapa (y/o específico según dimensión)						
5-6 años (PK y K)	RECONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE SER ÚNICO Y ESPECIAL, CREADO Y AMADO POR DIOS						
7-8 años (1º y 2º básico)	DESCUBRIMIENTO ALEGRE DEL MUNDO Y LA HERENCIA CULTURAL Y RELIGIOSA QUE HEMOS RECIBIDO						
9-10 años (3º y 4º básico)	EXPERIENCIA DE COMUNIÓN EN EL COMPARTIR LA VIDA						
11-12 años (5º y 6º básico)	DESCUBRIMIENTO DE LAS PARTICULARIDADES PROPIAS Y DE OTROS COMO UN REGALO DE DIOS PARA SÍ MISM@ Y PARA LOS DEMÁS						
	Espiritual	Psico-afectiva	Corporal-sexual	Cognitiva	Comunitario-ecclesial	Ciudadano-política	Apostólico-solidaria
	Relación personal con Jesús que conduce a Dios	Experiencia positiva de ser únic@ y valios@	Cuidado del cuerpo y respeto ante el desarrollo sexual	Toma de conciencia de su capacidad reflexiva	Experiencia comunitaria que acoge a todos en sus particularidades	Diálogo y participación responsable	Servicio a los demás desde los propios talentos
13-14 años (7º y 8º básico)	EXPERIENCIA DE AMOR INCONDICIONAL A TRAVÉS DE GRUPOS DE PERTENENCIA QUE CONTENGAN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD QUE SE ESTÁ VIVIENDO						
15-16 años (Iº y IIº medio)	ENCUENTRO CONSIGO MISM@ EN LAS MÚLTIPLES EXPERIENCIAS Y VIVENCIAS DE LA ETAPA						
17-18 años (IIIº y IVº medio)	PASOS HACIA LA CONCRECIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA INTEGRAL EN SINTONÍA CON EL EVANGELIO						
	Espiritual	Psico-afectiva	Corporal-sexual	Cognitiva	Comunitario-ecclesial	Ciudadano-política	Apostólico-solidaria
	Discernimiento de la vocación como llamado personal de Dios	Libertad como consecuencia de una identidad madura	Vivencia responsable de la corporalidad y la sexualidad	Reflexión crítica que integra su identidad y tradición	Sentido comunitario de la vida, la fe y la vocación	Integración de la búsqueda del bien común en el proyecto de vida personal	Actitud solidaria como agradecimiento por los dones recibidos

V.4 Itinerario pastoral y currículum.

La relación entre este Itinerario pastoral y el quehacer pedagógico cotidiano en nuestros colegios y escuelas es un asunto fundamental, tanto en el nivel teórico como en su “aterrizaje práctico”. Y ello pasa por la manera concreta en que se piensa la articulación entre este Itinerario y el currículum en cada centro. Pues es evidente que mientras esta visión pastoral no atraviese todo nuestro trabajo en las salas, patios e incluso fuera de los recintos escolares, y la labor académica no supere su énfasis cognitivo y empírico-positivista, difícilmente se caminará hacia los horizontes pastorales que también quisiéramos inspiren nuestra educación.

En tal perspectiva, algunos han sugerido que este Itinerario equivale conceptualmente a un “marco curricular pastoral” para nuestros centros, que debiera ser complemento del “marco curricular académico”. No se trata de un currículum pastoral propiamente tal, pues sólo se proponen lineamientos generales además de haberse explicitado el propósito de que cada colegio y escuela tenga su plan pastoral adecuadamente contextualizado (o sea, su propio “currículum pastoral”). Pero **referirse a este Itinerario como “marco curricular pastoral”, aunque sólo sea de modo análogo, ayuda a pensar concretamente la articulación que debiera existir entre el quehacer académico y pastoral, como fruto del trabajo colaborativo entre las áreas académica y pastoral.** Además, dar una cierta conceptualización curricular a la pastoral colabora con el propósito de profesionalizarla y elevar su calidad y pertinencia, sin que esto signifique perder mística o profundidad espiritual. Estos *Criterios e intuiciones comunes* contienen suficientes fundamentos para ello.

Otro elemento a considerar en la lógica de madurar una adecuada articulación entre este Itinerario pastoral y “lo académico” dentro del marco educativo chileno son los “Objetivos fundamentales transversales” (OFT) que el currículum nacional se ha planteado desde hace algunos años, rebautizados como “Objetivos de aprendizaje transversales” (OAT) el 2012³². Respecto a ellos, el marco curricular nacional 2009 establece que: *“los OFT, a través de todos los sectores que conforman el currículum, deben contribuir significativamente al proceso de crecimiento y autoafirmación personal; a orientar la forma en que la persona se relaciona con otros seres humanos y con el mundo; a fortalecer y afianzar la formación ético-valorativa; al desarrollo del pensamiento creativo y crítico y al desarrollo de habilidades para el uso responsable de las tecnologías de la información y comunicaciones”*³³. Y las bases curriculares 2012 señalan que: *“los OAT establecen metas de carácter comprensivo y general para la educación escolar, referidas al desarrollo personal, intelectual, moral y social de los estudiantes. Se trata de objetivos cuyo logro depende de la totalidad de elementos que conforman la experiencia escolar. Esto significa que deben ser promovidos a través del conjunto de las actividades educativas [...], sin que estén asociados de manera exclusiva con una asignatura o con un conjunto de ellas en particular. Los OAT se logran mediante las experiencias en las clases, en los recreos y en las fiestas escolares, entre otras instancias de la vida escolar”*³⁴. La idea es esencialmente la misma, aunque se pasa de cinco grandes dimensiones transversales el 2009 (crecimiento y autoafirmación personal; desarrollo del pensamiento; formación ética; la persona y su entorno; y tecnologías de información y comunicación) a ocho dimensiones vigentes hoy: física (corporal), afectiva, cognitiva, socio-cultural, moral, espiritual, productividad y trabajo, y tecnologías de información y comunicación (TIC)³⁵. En forma adicional, se ha establecido que: *“de acuerdo con el propósito de sus respectivos proyectos educativos y la organización interna de los establecimientos, corresponderá a cada uno de éstos incluir en la proposición de planes y programas que presente al Ministerio de Educación, una indicación acerca de las estrategias que empleará para desarrollar los OFT [...] Resulta necesario destacar que los OFT presentados no cierran o excluyen la posibilidad que los docentes y*

³² A propósito del paso a un “currículum centrado en el aprendizaje”.

³³ *Objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios de la educación básica y media*. MINEDUC, 2009. Pág. 23.

³⁴ *Bases curriculares para la educación básica*. MINEDUC, 2012. Pág. 26.

³⁵ “En las bases curriculares [2012] se mantienen los objetivos transversales previamente existentes, dado que son consistentes con los propósitos que establece la LGE y han demostrado responder a un alto grado de acuerdo. Las modificaciones realizadas sobre la base de dichos objetivos son de carácter puntual y están orientadas a: organizar estos objetivos de acuerdo a categorías que permitan agruparlos con mayor precisión [...], simplificar la redacción, incluir de manera más directa o explícita algunos propósitos establecidos por la LGE, y considerar matices para la Educación Básica y Media”. *Bases curriculares para la educación básica*, MINEDUC, 2012. Pág. 26.

*establecimientos consideren otros OFT en su trabajo*³⁶. Es decir, mediante los OAT (u OFT) el currículum nacional quiere señalar explícitamente algunas dimensiones de crecimiento que trascienden el contenido mínimo de las asignaturas, ante las cuales cada colegio tiene el deber de plantearse estrategias de trabajo (sin perjuicio de ampliar la propuesta ministerial).

¿Se podría decir que este Itinerario pastoral equivale a una primera estrategia para desarrollar los OAT en nuestros colegios o escuelas, según la petición del marco curricular nacional? O bien, ¿son los horizontes e indicadores de este Itinerario pastoral una especie de “versión de FyA Chile” de los transversales curriculares? En un sentido sí, y en otro sentido no. La sintonía entre estos *Criterios e intuiciones comunes para nuestra pastoral* y la idea de “transversales curriculares” en el marco nacional es clara. Más aún si *“éstos pueden ser operacionalizados tanto a través del currículum implícito de la escuela, es decir aquel que se liga a la cultura escolar y que tiene referentes con el currículum oculto; como con el currículum manifiesto de las diferentes disciplinas de estudio”*³⁷ y *“son una de las tantas fuentes impulsoras e inspiradoras de la reflexión y el debate interno de la institución educativa, otorgándole orientación y coherencia conceptual, pedagógica y valórica al Proyecto educativo institucional (PEI)”*³⁸. Pues significa que el desarrollo de estos transversales curriculares debe hacerse desde la particularidad ideológica subyacente a cada proyecto educativo. O sea, se nos desafía a trabajarlos desde nuestra mirada cristiana de la realidad y la educación, que busca ser cómplice con la actuación de Dios en la vida de nuestras poblaciones y comunidades escolares.

Ahora bien, ¿en qué sentido este Itinerario pastoral no equivale plenamente a los “transversales curriculares” del marco curricular nacional? En que hay una “especificidad pastoral”³⁹. Esto implica que el crecimiento en algunas dimensiones propuestas por el Ministerio no será primeramente liderado desde el acompañamiento pastoral (por ejemplo, en el manejo de las TIC o el desarrollo del pensamiento). Estas dimensiones transversales requieren un abordaje específico, primeramente promovido desde el área académica, que no exime al área pastoral de involucrarse (en la lógica de que son horizontes formativos que requieren del concurso de todos los agentes educativos) pero que no son su especialidad⁴⁰. El área pastoral es responsable de animar en las comunidades educativas el trabajo de una buena parte de los “objetivos transversales” (involucrando en ello a todos los educadores), pero no de todos. De ahí que este Itinerario pastoral no es exactamente equivalente a la propuesta de los transversales curriculares, aunque efectivamente constituye una primera e importante estrategia para su desarrollo. El trabajo cabal de los transversales curriculares supone distintas animaciones específicas dentro de cada comunidad educativa, así como el involucramiento de todos en los caminos que esos diferentes liderazgos promuevan.

Esta última reflexión ayuda a reconocer que **en la articulación de las áreas pastoral y académica dentro de nuestros colegios y escuelas hay un asunto crucial para la educación que quisiéramos ofrecer. Estos Criterios e intuiciones comunes quieren ser un aporte para ello, desde la premisa de que ambas áreas están llamadas a colaborar sin perder su especificidad en orden a la educación integral, inclusiva, popular, ignaciana y de calidad que anhelamos. En esa clave, la articulación entre los horizontes pastorales de este Itinerario y los objetivos del currículum académico debiera ser un tema central para cada colegio de FyA. Quiera Dios regalarnos su gracia para seguir madurando esta reflexión común y encarnarla según el Espíritu de Cristo que nos anima.**

³⁶ *Objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios de la educación básica y media*. MINEDUC, 2009. Pág. 27.

³⁷ Magendzo, Abraham. *El currículum escolar y los objetivos transversales* en “Pensamiento Educativo”, Vol. 22, 1998. Pág. 195.

³⁸ Ídem. Pág. 196.

³⁹ En la lógica ya desarrollada de que hay un área pastoral con una tarea específica, no obstante la identidad católico-ignaciana de toda nuestra propuesta educativa.

⁴⁰ Tal como ocurre con algunas de las diez dimensiones de la persona relevadas por Fe y Alegría Internacional (mencionadas en la nota 29, Pág. 11).

ETAPA	5-6 años (PK y K)
<p>Contexto y desafíos vitales del estudiante:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Comienzan a establecer relaciones sociales con sus pares y otros adultos. • Son muy concretos y perciben todos los estímulos visuales. Hay mucho relato de cuentos. El aprendizaje se logra principalmente mediante el juego simbólico y la experiencia, pues no hay conceptos abstractos (también en el campo de lo religioso). • Ya en esta etapa se reconoce cómo el proceso de evangelización irá, en la mayoría de los casos, desde la escuela hacia la casa (familia) porque son pocos los niños que traen algo de formación religiosa desde sus hogares. • Muchos requieren apoyo en el cultivo de los hábitos básicos tanto alimenticios como religiosos, etc. (relacionados con saber desenvolverse en ciertos lugares: el baño, la sala de clases, el comedor, la capilla, etc.) Se nota inmediatamente cuándo hay una familia más ausente o con más dificultad para acompañar o formar al niño. • En general, sucede bastante que es la familia extendida quien se hace cargo de los niños (y no necesariamente la madre o el padre, que trabajan o no están muy presentes). En muchos casos, además, la figura paterna suele ser algo distante (predominando la cercanía de mujeres, también en el colegio). Por esto, es importante insistir en la relevancia de los hombres y los padres para muchos ámbitos de la educación (incluido el religioso). En caso contrario, al crecer el niño es posible que experimente que puede optar entre la propuesta escolar (vinculada a “lo materno y femenino”) y el “camino paterno” (como imagen inconscientemente asociada a la deserción, lo informal o asocial, etc.) • Es un período muy importante para reforzar la confianza en sí mismo, la autovaloración. • Hay un problema grave con la cada vez mayor escolarización que se ha ido dando en la pre-básica, adelantándose ciertos objetivos de 1° y 2° básico para esta etapa (en desmedro de una incorporación más “lúdica” a la vida escolar y de un currículum más integral). • Respecto a la “imagen de Dios” que se comienza a hacer el niño, hay que considerar que tanto los padres como los adultos (profesoras y auxiliares) son “como dioses”. Tanto por su estatura, como porque son quienes le resuelven los problemas y preguntas, y porque lo ayudan cuando lo requiere. Por esto, el niño descubre las cualidades de Dios por la imitación y observación de adultos. Algo similar sucede respecto a la fraternidad y la igualdad en su relación con sus hermanos o compañeros. En esta lógica, casi todas las experiencias vividas inciden en su religiosidad y la imagen que se irá formando de Dios. Y conviene presentarle al niño una imagen de que (a) Dios está vivo (nos podemos encontrar con Él; es invisible pero está presente; y no de modo irreal como un héroe de un cuento sino abriéndole “el mundo espiritual” propiamente tal), (b) Dios es trascendente (asociándolo a su capacidad de admiración), y (c) Dios es cercano y amoroso (evitando aprovecharse de Dios para conseguir conductas en el niño). Por lo anterior, el uso de las imágenes religiosas en esta etapa es un tema delicado, que puede inducir conceptos equivocados. El crucifijo, por ejemplo, es una imagen difícil de comprender para el niño a esta edad. Conviene mostrarle un Cristo viviente, adulto entre niños, etc. • Es relevante celebrar algunas fiestas litúrgicas tanto en casa como en el colegio, y no acentuar tanto la oración de petición como la de agradecimiento y alabanza (puesto que la de petición acentúa lo egocéntrico del niño). En la misma lógica, visitar el templo e ir adquiriendo una actitud de silencio y respeto en esos lugares y/o situaciones es importante. Ojalá que al hacerlo observen a otros adultos en oración (posturas, silencio, etc.) Es un buen momento para explicarles temas relacionados con imágenes, objetos sagrados, etc. Hay que formar en los niños cierto sentido de admiración por lo sagrado y lo santo. • La moralidad de un niño a esta edad es “preconvencional”, es decir, se basa en el control externo por parte de los adultos. Por lo mismo, hay que empezar desde esta edad a cultivar un cierto “amor con sacrificio”, capacidad de “pedir perdón” (y que también vea al adulto hacerlo), etc.
<p>Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ritos asociados al comienzo del colegio, la llegada y el apadrinamiento, la presentación de personas, lugares y símbolos, etc. • Primeros ritos relacionados con la constitución de un curso: hábitos de participación y celebración en común, etc. • En varios casos, iniciación a ciertos ritos religiosos: la bendición de los alimentos, la oración y/o liturgias de curso, etc. • En la mayoría, el primer Encuentro con Cristo • Hacia el final de la etapa, ritos de transición relacionados con el paso a la enseñanza básica

ETAPA	5-6 años (PK y K)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	RECONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE SER ÚNICO Y ESPECIAL, CREADO Y AMADO POR DIOS						
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-eclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	<ul style="list-style-type: none"> a. Respeta símbolos, momentos y lugares asociados a Dios (imágenes, oraciones, capillas, etc.) b. Reconoce elementos de la naturaleza como regalos de Dios c. Se identifica con Jesús niño d. Identifica a Jesús como su amigo y a María como mamá de Él e. Se relaciona con Jesús por medio de oraciones cortas y cantos 	<ul style="list-style-type: none"> a. Realiza autónomamente algunas rutinas cotidianas básicas (vestirse, lavarse los dientes, ordenar sus juguetes, etc.) b. Existe concordancia entre las situaciones que vive y las emociones que expresa (llanto cuando está triste, etc.) c. Expresa su afecto de modo concreto a sus cercanos (con regalos, dibujos, etc.) d. Se muestra contento e interesado en las actividades del colegio e. Acude al apoyo de adultos significativos para enfrentar dificultades y/o nuevos desafíos f. Se siente querido por Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce las principales características de su imagen física b. Se reconoce como varón o mujer c. Identifica que varones y mujeres pueden hacer las mismas tareas en el hogar d. Reconoce que sus gestos son una forma de comunicación e. Juega con otros ejercitando su cuerpo (vs jugar solo individual y virtualmente) f. Conoce algunas formas de cuidar su cuerpo y prevenir accidentes (incluyendo hábitos alimenticios, personas a quienes expresar su afecto, etc.) g. Reconoce su cuerpo como creación de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Propone explicaciones simples acerca de hechos del mundo que le rodea b. Muestra curiosidad intelectual c. Usa la imaginación y creatividad para interpretar el mundo (inventa finales de cuentos, etc.) d. Aprecia expresiones bellas e. Conoce historias de la vida de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Comparte sus experiencias con otros significativos b. Se identifica como parte importante de su familia y curso c. Participa en ritos comunitarios d. Reza en comunidad por las necesidades propias y ajenas e. Pide realizar signos de la fe en su familia (bendiciones, oraciones, etc.) f. Comprende que Jesús nos invita a ser tod@s amig@s 	<ul style="list-style-type: none"> a. Convive respetuosamente dentro del marco de normas y límites del contexto en que se encuentra b. Reconoce que hay formas pacíficas o violentas de resolver los conflictos c. Identifica “figuras importantes” fuera de su grupo familiar (médic@s, sacerdotes, profesor@s, etc.) d. Reconoce que Jesús los quiere a todos por igual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Comparte sus pertenencias con sus pares (materiales de trabajo, etc.) b. Ayuda a su entorno más próximo a través de acciones concretas (apagar la luz, cuidar materiales, botar papeles a la basura, etc.) c. Identifica acciones solidarias d. Reconoce en Jesús a un hombre generoso

ETAPA	7-8 años (1° y 2° básico)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Se inicia el 1° ciclo básico, que es comienzo de la escolaridad más formal. Esto implica a los niños adaptarse a una nueva rutina, horarios más extensos, escalas de notas y diversidad de profesores/as, etc. Este inicio de la socialización más formal aumenta las exigencias en responsabilidad junto con la aparición de ciertos límites (por ejemplo, tienen que acostumbrarse a no ir al baño a cada rato). • Ya hay capacidad de seguir ciertas rutinas e instrucciones sin ayuda de un adulto, aunque todavía dependen en muchos aspectos. El desarrollo autónomo de ciertos hábitos y usos es fundamental: tienen que llevar cuadernos, algunos libros, etc. • Los nin@s comienzan a tener mayor conciencia del otro, se juntan a jugar. Socializan con sus pares y desarrollan mayor control de impulsos regulados por “lo social”. La amistad comienza a jugar un rol importante, se juntan en el patio, etc. • En términos corporales, adquieren mayor control de sus movimientos, y tienen mucha energía. Hay movimientos más seguros que en etapas previas, los niños saltan y se mueven con mayor libertad. Por esto, involucrar lo corporal en la didáctica es clave. • Son honestos, dicen lo que piensan. También se muestran muy afectuosos con los adultos. En esa lógica, el adulto sigue siendo clave. Su aprobación es fundamental, y mucho sucede debido a esa aprobación. • Aparece el manejo de la lectoescritura como desafío central pues el mundo del lenguaje será clave para adelante, un pilar esencial. En su mayoría, logran este manejo básico de la lectoescritura, que se vive como una herramienta para abrirse al mundo. • Dada esa centralidad, el contenido de los textos usados en esta tarea puede ser muy relevante y dice relación con lo que se quiere mostrar con este aprendizaje. En general, a esta edad les resultan muy atractivos ciertos relatos bíblicos que van relacionándose con sus propias experiencias (y tienen gran riqueza pedagógica para distintos temas sociales, morales, etc.) Que se abran a la Palabra de Dios en esta etapa, en vínculo con su iniciación a la lectoescritura, puede ser fundamental para acercarse a Jesús y al imaginario bíblico. Además, esto les da un “código” que les hará posible entrar en el diálogo con la “tradición cristiana” más adelante. Como les gusta leer y proclamar, se muestran muy dispuestos a leer la Palabra de Dios. • Tienen muchas ganas de experimentar situaciones nuevas, explorar y conocer su entorno, etc. (tanto por la lectura, como física y concretamente). Es una etapa de exploración profunda: todo es una oportunidad, y la lectoescritura les abre un mundo, la imaginación. Son curiosos. Y esta curiosidad por el mundo que van descubriendo a su alrededor también facilita el descubrimiento de lo religioso (que, igual que muchas otras cosas, se manifiesta en signos y hechos a su alrededor). • Aún se relacionan con su medio a través del juego y lo mágico. Su pensamiento y modo de comprensión es muy concreto, no verbalizan mucho aún. • En general, los papás y mamás están más pendientes aquí que en la pre-básica. Para ellos pareciera que aquí comienza el colegio en serio. Por esto, suelen manifestar la importancia de que sus hij@s se eduquen para “ser más que ellos”. Pero siguen esperando mucho de la escuela. Dadas las exigencias de este nuevo nivel respecto a la pre-básica, ya se evidencia quiénes tienen más apoyo en casa y a quienes les va a costar el camino hacia adelante por esta carencia. • Al igual que la mayoría de sus apoderados, los niñ@s se muestran con altas expectativas de esta nueva etapa, de la experiencia escolar. • A nivel del acompañamiento religioso, los estudios muestran que los elementos que sostienen la vida de fe serán dados por la escuela y el profesor de religión. En general, la familia entrega ciertos “rudimentos básicos” de la fe (oraciones mínimas y signos sencillos, como persignarse), pero raramente son practicantes que vayan a constituir un modelo de fe.
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • El comienzo de la enseñanza básica • Ritos-rutinas de orden: uso de la agenda y la libreta de comunicaciones, de uniforme, etc. • Oración diaria, al comienzo de la jornada, y mayor contacto con lo religioso (por el comienzo de las clases de religión) • Encuentro(s) con Cristo (y el primero “con carta de sus padres”, a propósito de que ya pueden leer) • Liturgia(s) de curso • En varios casos, una celebración asociada al haber aprendido a leer y escribir

ETAPA	7-8 años (1° y 2° básico)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	DESCUBRIMIENTO ALEGRE DEL MUNDO Y LA HERENCIA CULTURAL Y RELIGIOSA QUE HEMOS RECIBIDO						
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-eclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	<ul style="list-style-type: none"> a. Descubre el amor de Dios por vivencias concretas de cariño (de cuidado y protección, etc.) b. Realiza signos religiosos en momentos y lugares sagrados (persignarse, arrodillarse, etc.) c. Se relaciona con Jesús por medio de oraciones espontáneas (agradece, pide, etc.) d. Experimenta la belleza del mundo que lo rodea como creación de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce semejanzas y diferencias entre sus características personales y las de los demás b. Valora sus características personales c. Expresa sus emociones con palabras (“estoy triste”, etc.) d. Identifica algunos motivos de sus sentimientos (de su alegría, rabia, etc.) e. Identifica sentimientos y emociones en otras personas f. Genera relaciones afectivas con el grupo de pares g. Enfrenta positivamente las posibles frustraciones que le traen las primeras tareas académicas h. Empatiza con algunas emociones de Jesús en pasajes de su vida 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce semejanzas y diferencias entre su cuerpo y el de los demás b. Valora su imagen corporal c. Se preocupa de su presentación d. Descubre que su cuerpo comunica emociones e. Descubre positivamente las diferencias de género f. Identifica diferentes formas de autocuidado de su cuerpo (comer y dormir bien, hacer ejercicio, prevenir abusos, etc.) g. Descubre elementos de su imagen y/o expresión corporal que son herencia recibida h. Diferencia entre una aproximación directa al mundo y una virtual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Resuelve problemas pensando lógicamente b. Reconoce sus logros y sus equivocaciones c. Describe sus experiencias y pensamientos d. Expresa su opinión acerca de situaciones cotidianas e. Expresa sus primeras preferencias estéticas (gustos musicales, etc.) f. Lee respecto a temas de su interés g. Descubre la Biblia y sus historias como regalo de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce que sus acciones afectan a los demás b. Se siente parte importante de la comunidad-colegio c. Participa activamente en celebraciones familiares d. Anima signos de la fe en su familia (bendiciones, oraciones, etc.) e. Participa activamente en celebraciones litúrgicas, aplicando sus nuevas habilidades lectoras f. Conoce algunas instituciones comunitarias de su barrio (consultorio, parroquia, comisaría, etc.) g. Conoce mejor las comunidades a las que pertenece aplicando sus nuevas habilidades lectoras (leyendo avisos, etc.) h. Experimenta que compartir lo recibido es imitar a Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Usa estrategias básicas de resolución de conflictos b. Ejerce algunos roles dentro de su curso (encargado de orden en la sala, encargado de la oración, etc.) c. Respeta figuras de autoridad (como el/la profesor@, encargad@ de convivencia, carabiner@, etc.) d. Identifica el rol social de las instituciones comunitarias que conoce (consultorio, parroquia, carabineros, etc.) e. Identifica símbolos y tradiciones chilenas f. Reconoce que en Chile conviven personas de diferente nacionalidad g. Descubre que, siendo diferentes, Jesús nos quiere a todos por igual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Realiza gestos de ayuda y colaboración con otr@s (comparte la colación, avisa cuando hay problemas, etc.) b. Manifiesta disposición ante la posibilidad de ayudar cotidianamente c. Participa en campañas solidarias d. Experimenta que ayudar es imitar a Jesús

ETAPA	9-10 años (3° y 4° básico)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Aumentan su capacidad individual de ejercer responsablemente cierta libertad, muchas veces relacionada con tareas de la casa y el cuidado de otros más chicos. En algunos casos, eso sí, se puede plantear cierta disonancia entre su verdadero nivel de autonomía y las exigencias de responsabilidad que les proponen los adultos. • A nivel corporal, existe en los niños conocimiento de su cuerpo, y ya reconocen con claridad las diferencias entre géneros. Son muy afectuosos, muy “de piel”. Expresivos y transparentes en sus relaciones. Buscan explícitamente demostraciones de cariño y aprobación por parte de sus pares y adultos significativos. • Se ven enfrentados a una fuerte presión por el proceso de preparación del SIMCE. En general, ello hace que durante esta etapa lo académico se vaya haciendo cada vez más relevante, a riesgo de perderse el tiempo y la energía para una formación más integral que incluya este complemento pastoral de lo académico. Además, en este escenario ya comienzan a evidenciarse niveles de inconformidad y frustración frente a la escuela y sus exigencias (principalmente de parte de aquellos a quienes les cuesta más adaptarse a la norma o tienen necesidades educativas no atendidas). Al mismo tiempo, ya se observa desencanto y falta de compromiso por parte de varios apoderados, que se traduce en falta de apoyo y colaboración con la tarea educativa de su hijo. • A pesar de los esfuerzos con la catequesis familiar, los estudios indican que la familia sigue ocupando un rol bastante pasivo en relación con la fe del niño, y el colegio sigue siendo el principal agente en la formación religiosa. Por la intensidad de lo propiamente sacramental, se va haciendo experiencia de pertenencia a la comunidad-Iglesia que es el colegio. Con todo, para el desarrollo de la fe del niño es imprescindible la participación de la familia, con un doble rol. Por un lado es criterio de verdad (validando o no lo que se recibe en el colegio), y por otro lado es criterio de encarnación (ayudando a hacer concreto y cotidiano lo aprendido en la escuela; por ejemplo, no sirve de mucho que se hable al niño de la importancia de la comunidad eucarística si la familia nunca participa ni cree que tenga sentido hacerlo). • A nivel de la imagen de Dios, éstos son los años en que aparece el “magismo” (o sea, el uso de ciertas prácticas o instrumentos para controlar la realidad). Esto se expresa activamente en la religiosidad popular, y hay que tener cuidado del lugar que ocupe en la iniciación a la vida eucarística. • A los niños les resultan muy atractivos ciertos relatos bíblicos que van relacionándose con sus propias experiencias, ya que no sólo tienen la capacidad de escucharlos sino de recrearlos con su imaginación, trasladándose al “lugar de los hechos”. Aún no tienen suficientes recursos como para analizarlos, pero sí son capaces de algunas relaciones, paralelos básicos o de memorizar ciertos elementos que les empiezan a resultar conocidos. Ya puede haber admiración por Jesús, en quien encuentran rasgos que ellos mismos quisieran tener, pues poco a poco empezarán a advertir que son distintos a los demás (con cualidades, sentimientos y percepciones propias que los definen y caracterizan). En la misma lógica, muchos relatos bíblicos y parábolas son de gran riqueza pedagógica para ir madurando sus relaciones sociales. • Hay mayor conciencia del bien y del mal, aunque no se tengan ideas muy profundas al respecto; se trata de la conciencia de que hay actos que provocan daño o dolor a otro. Por esto, se muestran más receptivos y empáticos frente al dolor ajeno, manifestando mayor iniciativa por colaborar y buscar solución a necesidades de otros (y dando ocasión para un trabajo importante en la formación para la solidaridad). Eso sí, hay que tener cuidado de instalar inconscientemente la idea de que ser cristiano es “un moralismo” (en vez de una “buena noticia”).
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • El SIMCE • Encuentro(s) con Cristo • Liturgia(s) o misa(s) de curso • El proceso de preparación para la vida eucarística en sus distintas modalidades según el colegio o escuela. Esto incluye: <ul style="list-style-type: none"> – la entrega de la Biblia, – la primera confesión, etc.

ETAPA	9-10 años (3° y 4° básico)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	EXPERIENCIA DE COMUNIÓN EN EL COMPARTIR LA VIDA						
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-ecclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	a. Reza u ora en algún momento del día b. Experimenta comunión con Jesús c. Se relaciona con Jesús a través del diálogo d. Experimenta que Jesús lo acompaña y consuela en la frustración y el dolor e. Admira la belleza de la creación	a. Toma sus primeras decisiones cotidianas (de talleres y actividades, etc.) b. Se diferencia de l@s demás a partir de sus gustos e intereses personales c. Se valora a sí mism@ cuando se compara con otr@s d. Expresa sus emociones y afectos dentro de la relación con sus pares e. Establece relaciones de amistad f. Pide ayuda cuando experimenta necesidad g. Se experimenta hijo de Dios, como Jesús	a. Practica algún deporte o actividad física b. Reconoce particularidades corporales de su sexo c. Se expresa respetuosamente acerca de su cuerpo y el de los demás (sin burlarse de particularidades de otr@s, de la genitalidad, etc.) d. Cuida su cuerpo e intimidad (ante posibles juegos sexuales con pares, amenazas de abuso, etc.) e. Diferencia entre relaciones personales presenciales y virtuales f. Reconoce signos concretos de la presencia de Dios (gestos de cariño, el pan y el vino compartidos, etc.)	a. Reconoce deberes y prioridades entre sus tareas y actividades b. Formula preguntas ante contradicciones en sí mism@ y en el mundo que le rodea c. Investiga acerca de temas cotidianos y/o de su interés d. Valora tanto el desarrollo artístico como el científico e. Identifica actitudes suyas en comunión con Jesús	a. Comparte situaciones de vida en su curso b. Colabora para que la experiencia de comunidad-curso sea de comunión c. Relaciona las experiencias de comunión en el curso con el amor de Jesús d. Participa activamente en celebraciones litúrgicas e. Relaciona la eucaristía con su experiencia de comunión f. Participa en grupos comunitario-ecclesiales distintos a su familia y comunidad-curso (MEJ, catequesis, grupos artísticos o deportivos, etc.) g. Se reconoce como miembro de una comunidad-barrio	a. Expresa su acuerdo o desacuerdo ante situaciones de curso b. Utiliza la mediación para resolver conflictos no violentamente c. Valora ejemplos concretos de servicio público (algún profesor/a, un carabiner@ de su barrio o un vecin@, etc.) d. Valora el rol social de las instituciones comunitarias que conoce e. Respeta normas cívicas elementales (algunas reglas de tránsito, roles en el curso y el colegio, etc.) f. Respeta símbolos y tradiciones chilenas g. Relaciona a Jesús con la no violencia	a. Expresa gratitud hacia los demás en situaciones cotidianas b. Empatiza con sus pares en situaciones concretas de dificultad (alguien que llora, un@ que está enferm@, etc.) c. Participa en acciones solidarias en favor de otr@s más allá de su entorno inmediato d. Admira modelos de servicio (Padre Hurtado, etc.) e. Comprende que la amistad con Jesús invita a amar y servir en las cosas cotidianas

ETAPA	11-12 años (5° y 6° básico)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Con el comienzo del 2° ciclo hay menor dependencia de los adultos en varios hábitos y rutinas: tienen horarios para estudiar solos, se van a la casa por su cuenta y/o los apoderados ya no entran al colegio a buscarlos, etc. • A nivel físico-corporal, se reconoce el crecimiento de características sexuales secundarias en las mujeres (ya en 5°) y en los hombres (hacia el final de 6°). Ya se observa la maduración hormonal y, normalmente, ocurren tanto la menarquía como la primera eyaculación. • En lo emocional, ya se comienzan a reconocer ciertas características de personalidad: quienes son más tímidos o extrovertidos, distintos tipos de liderazgo, etc. La diferencia de géneros aquí es evidente: las mujeres viven emociones más complejas (que les llevan a peleas y relaciones más complejas) mientras que los hombres aún no. • En la dinámica de los cursos ya aparecen roles más claramente diferenciados: una primera organización propia, directiva y consejos de curso, etc. • Son muy observadores, “ponen a prueba” al resto (y especialmente al mundo adulto), y hay mucha necesidad de validación. • Los adultos distintos de los padres ocupan un lugar importante como posibles “adultos significativos” pues, aunque ya aparecen las tensiones con los padres, siguen buscando el rol de un adulto creíble como ejemplo. Son típicas las situaciones del tipo: “usted lo prometió, tiene que cumplirlo”. Además, ocurre que los profesores jefes tienen menos horas de presencia con ellos (sólo su asignatura además de las horas de jefatura), lo que abre bastante el espectro de presencias adultas relevantes. • Desde esta etapa y hasta varios años más, el progresivo camino de diferenciación con sus pares y el proceso de madurez de la identidad hace muy apropiada la promoción de modelos adecuados en los que proyectarse y reconocerse. Por esto, una enseñanza de la vida y obra de Jesús, de los santos o de otros personajes afines es muy pertinente. • Son creativos, curiosos y aglutinados (“aclanados”). Además, el sentimiento de “afiliación religiosa” es importante y la experiencia comunitaria tiene fuerza (con un llamado a vivir la fe en grupo, que juega un rol clave como confirmación de lo que se dice o hace). La primera comunión a los 9-10 años hace que, en estos años posteriores, se dé una influencia más activa de los amigos en la fe (además de la importancia siempre crucial de los adultos y el o la profesor@ de religión). Por ello, es muy apropiado abrir la pertenencia y/o participación en distintos “grupos escolares” con carácter pastoral (scouts, selecciones deportivas, MEJ, etc.) • En general, y también en términos religiosos, el ritualismo es significativo. Por lo mismo, se participa fácilmente de las prácticas religiosas que se le proponen (especialmente si son comunitarias). • Son “territoriales”, o sea, celosos de sus espacios y de las personas (bajo la idea de que “este es mi amigo, no tuyo”, etc.) En la misma lógica, aparecen los primeros “copuchenteos”, y pueden ser “acusetes” con intención. Se comienza a apreciar la primera fidelidad al grupo de amig@s. • Alguno@s empiezan a cuidar de sus hermanos más pequeños. También suele haber mayor responsabilidad académica: más estudio y más tareas. • Puede ser una etapa propicia para empezar la prevención ante ciertas temáticas pre-juveniles que emergerán con fuerza en los años venideros, aunque estos esfuerzos deben tener su base en lo trabajado desde pequeñ@s respecto a cómo mirar el mundo (y los valores), la auto-disciplina, etc. • Desde esta edad comienza a aparecer lentamente la subjetividad, ante lo que ya no conviene seguir con enseñanzas meramente “objetivas” como era adecuado para l@s niñ@s. Su interés cognoscitivo será creciente, igual que su “sensibilidad moral”. Respecto a su “imagen de Dios”, suelen ser muy “doctrinales” y responderlo todo desde la catequesis recibida, que en la etapa siguiente comenzará lentamente a hacer crisis.
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • El cambio de ciclo, con su aumento de profesores y un cambio importante de “ambiente” • Jornada(s) de curso o Encuentro(s) con Cristo • Liturgia(s) o misa(s) de curso • Primeras salidas solidarias fuera del colegio donde ellos tienen responsabilidad, etc. • No hay signos sacramentales asociados a esta etapa

ETAPA	11-12 años (5° y 6° básico)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	DESCUBRIMIENTO DE LAS PARTICULARIDADES PROPIAS Y DE OTROS COMO UN REGALO DE DIOS PARA SÍ MISM@ Y PARA LOS DEMÁS						
Horizontes específicos de nuestra pastoral hasta esta etapa	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-eclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	RELACIÓN PERSONAL CON JESÚS QUE CONDUCE A DIOS	EXPERIENCIA POSITIVA DE SER ÚNIC@ Y VALIOS@	CUIDADO DEL CUERPO Y RESPETO ANTE EL DESARROLLO SEXUAL	TOMA DE CONCIENCIA DE SU CAPACIDAD REFLEXIVA	EXPERIENCIA COMUNITARIA QUE ACOGE A TODOS EN SUS PARTICULARIDADES	DIÁLOGO Y PARTICIPACIÓN RESPONSABLE	SERVICIO A LOS DEMÁS DESDE LOS PROPIOS TALENTOS
Indicadores de camino hacia el/los horizonte(s) pastoral(es) en el/la estudiante según las distintas dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> a. Experimenta gratitud hacia Dios por lo que ha recibido como regalo b. Reza u ora por iniciativa propia c. Experimenta que Jesús l@ acompaña incondicionalmente con sus particularidades d. Admira a Jesús e. Vivencia la inmensidad de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> a. Acepta sus capacidades y limitaciones personales b. Se propone objetivos y metas que alcanzar c. Expresa asertivamente sus sentimientos y emociones d. Consolida vínculos de amistad e. Vive sanamente los conflictos que pueda haber en su familia f. Descubre que Dios nos regala la dignidad 	<ul style="list-style-type: none"> a. Practica algún deporte o actividad física por iniciativa propia b. Comprende los cambios físicos que tiene con la pubertad c. Vivencia positivamente la atracción física por otr@s d. Respeta a l@s demás en relación con la disparidad en el desarrollo físico-sexual e. Asocia el ejercicio de la sexualidad con el amor f. Distingue entre amistades virtuales y reales 	<ul style="list-style-type: none"> a. Emite juicios personales acerca de sus temas de interés b. Analiza el mensaje que transmiten las expresiones artísticas c. Descubre que es responsable de sus opciones d. Reconoce las motivaciones y consecuencias de sus acciones e. Reflexiona acerca de la coherencia entre sus acciones y los valores de Jesús f. Se organiza responsablemente de manera autónoma g. Busca entender la presencia y acción de Jesús en la vida cotidiana 	<ul style="list-style-type: none"> a. Valora la participación de cada un@ en sus comunidades de referencia: familia y curso b. Colabora para que la comunidad-curso acoja las particularidades de cada un@ c. Descubre particularidades suyas como regalo de Dios para otr@s d. Trabaja en equipo para lograr una meta común e. Valora signos, celebraciones y ritos comunitarios f. Participa activamente en la vida “ritual-sacramental” en torno a la fe g. Asocia la vida “ritual-sacramental” católica a la eucaristía h. Se vincula a su comunidad-barrio 	<ul style="list-style-type: none"> a. Acepta las particularidades de otr@s b. Asume voluntariamente tareas y roles de responsabilidad en sus comunidades de referencia c. Organiza campañas comunitarias en/con su comunidad-curso d. Utiliza el diálogo como forma pacífica de resolver conflictos e. Participa en sus primeras elecciones políticas en el curso o colegio f. Participa activamente en tradiciones y celebraciones chilenas. Si no es chileno, además celebra activamente sus propias raíces g. Defiende la inclusión de tod@s en sus experiencias comunitarias (vs el bullying, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Descubre motivos por los cuales ser agradecid@ b. Ofrece sus talentos al servicio de los demás c. Participa activamente en acciones de servicio d. Se rebela ante las situaciones cotidianas de injusticia e. Admira la manera en que Jesús defiende a los débiles y excluidos

ETAPA	13-14 años (7° y 8° básico)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Hay cambios físicos que se perciben, aunque no siempre saben cuidarse (y por eso a veces andan hediond@s, desordenad@s, etc.) Se observan diferencias muy grandes entre ell@s, producto de su crecimiento dispar en muchos ámbitos (tímidos/choros, l@s que pegan/l@s callados, l@s más grandes/l@s que se han quedado chic@s, etc.) También hay diferencias muy profundas entre hombres y mujeres, que hacen pertinente separarlos por género en algunas actividades. • La referencia familiar aún es muy importante, aunque haya mutismo con los padres buscando diferenciarse de ellos. Se sienten incomprendidos por los padres y los adultos. En general, hay una fuerte crítica al mundo adulto, y tensiones con la autoridad como parte de su búsqueda identitaria. • La definición de identidad está bastante asociada al consumo; y por eso la moda, las marcas y la imitación de grupos callejeros son importantes. Los modelos de identificación son fundamentales (y marcarán muchas decisiones futuras). • La validación con los pares es lo central, y el grupo de pertenencia lo es todo, da la identidad que se está buscando. • Hay una intensidad de relaciones muy importante, e interés por la intimidad (y hablar de lo que no se ha hablado nunca). Se sufre mucho en silencio, hay soledad. • Todo adquiere connotación sexual, y much@s se inician sexualmente en esta etapa. • En general, es un tiempo de mucha exploración y asomarse a todo (a partir de la sensación de que están dejando de ser niñ@s). Por eso, es un período de muchas “primeras veces” (recorrer la ciudad, administrar dinero propio, cigarro, alcohol, drogas, sexo, etc.) Algunos incluso se han asomado al tráfico de drogas. • Su fin de semana empieza a cambiar mucho respecto a la etapa previa, aunque aún no se consoliden nuevos hábitos. Con todo, lo lúdico sigue siendo muy importante en la tensión con la niñez (y viven preguntas internas del tipo, ¿puedo jugar a esto o no me corresponde porque ya no soy niño?) Además, aún no calibran los riesgos y creen ser superhéroes (que a ellos no les va a pasar nunca nada). • Se les suele pedir abstracción, pero aún son demasiado concretos. En general, el mundo adulto vive la paradoja de tratarlos demasiado infantil o adultamente (en lo que se observa que ya están próximos a la enseñanza media). • Juegos muy agresivos, asociados a que la violencia se va consolidando como modo de resolver los conflictos. En parte, esto puede ser por la carencia de lenguaje (y la falta de asertividad), que la hacen el modo más “a la mano” para enfrentar espontáneamente las dificultades. Muchas veces son los grupos de identidad los que rivalizan entre sí (constituyéndose como protección ante la violencia). • El uso de la tecnología es clave. Publicar en facebook: fotos, videos, peleas filmadas, etc. • Hay un desafío afectivo y valórico muy fuerte en esta etapa. Es clave promover modelos adecuados en que el adolescente pueda proyectarse y reconocerse (por ejemplo, es tiempo propicio para enseñar la vida de Jesús y de otros santos o personajes como “héroes”). Es tiempo de presentar valores e invitar a optar por ellos, despertando la generosidad. • Sin duda, es tiempo de primeras responsabilidades más serias. Ya cuidan hermanos menores desde antes pero ahora algunos incluso han comenzado a trabajar. • Vari@s viven crisis de fe, cuestionamientos. Y esto no hay que juzgarlo como “malo”, ya que es propio de esta etapa de transición y cambio. Por el contrario, es un período propicio para que la Iglesia ofrezca grupos sanos de pertenencia y vinculación (incluso ya desde la etapa previa), donde tener buenos modelos identitarios. • Para much@s, es un tiempo de primeras decisiones académicas: ¿qué hacer en la enseñanza media? Tienen que elegir liceo, y eso les implica vivir 8° básico bajo la óptica de una “despedida de la escuela”. Con todo, esto no puede ser llamado “elección de un proyecto de vida” propiamente tal (y hay que tener cuidado con adelantarles etapas a través del uso del lenguaje). Hay que enmarcar estas primeras decisiones y procesos como parte de la maduración de la identidad, que va sentando las bases para la posterior formulación de un proyecto de vida (pero no es eso aún).
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada(s) de curso o Encuentro(s) con Cristo • Liturgia(s) o misa(s) de curso • Campamento Basilea de FyA • Ritos de compañerismo, que expresan la fidelidad al grupo de amigos y pertenencia • Ritos de autonomía, asociados a “las primeras veces”. Entre ellos, el primer pololeo y/o la iniciación sexual de varios • Finalización de la enseñanza básica, licenciatura de 8°. En el caso específico de las escuelas, esto significa la despedida del colegio y normalmente implica algún tipo de jornada o proceso de acompañamiento de las decisiones relacionadas con el futuro • No hay signos sacramentales asociados a esta etapa

ETAPA:	13-14 años (7° y 8° básico)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	EXPERIENCIA DE AMOR INCONDICIONAL A TRAVÉS DE GRUPOS DE PERTENENCIA QUE CONTENGAN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD QUE SE ESTÁ VIVIENDO						
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-eclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	<ul style="list-style-type: none"> a. Acude a Dios ante la tristeza, la soledad o las emociones que vive b. Vincula lo que vive ante el dolor y el amor con la experiencia de Jesús c. Vive la oración como diálogo íntimo con Dios (vs meras oraciones de repetición) d. Descubre la dimensión espiritual en la grandeza de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> a. Distingue entre su propia identidad y los estereotipos y las modas b. Distingue diferentes experiencias afectivas con sus pares (“calenturas” o “usar a otr@” vs verdadera fidelidad o cuidado, etc.) c. Reflexiona sobre cómo sus emociones y tensiones influyen en su conducta d. Identifica actitudes que dañan o no le ayudan en las relaciones e. Se compromete en relaciones significativas de amistad f. Se experimenta querido incondicionalmente por su familia, más allá de las tensiones que pueda haber g. Se experimenta valios@, como el hij@ de Dios que es, en medio de sus cambios y contradicciones h. Se esfuerza por lograr las metas que se ha propuesto 	<ul style="list-style-type: none"> a. Conoce las consecuencias de sus cambios físicos en su fertilidad b. Comprende que los cambios físicos de la pubertad requieren una mayor preocupación por la higiene y presentación personal c. Respeta las diferencias de género d. Se atreve a hablar de sexualidad e. Pone límites en su vivencia de la sexualidad (ante el sentirse forzad@ a algo no querido o el cuidado de la intimidad, etc.) f. Conoce métodos anticonceptivos y cómo acceder a ellos g. Reconoce el daño que implican las drogas y conductas autodestructivas (como trastornos alimenticios, etc.) h. Identifica estilos de vida saludable (horarios de descanso, actividad física, etc.) i. Valora más el contacto directo que la interacción virtual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene un acercamiento reflexivo a la formación religiosa recibida b. Reconoce que no todo tiene explicación racional y hay “otras miradas” igualmente importantes: los afectos, el amor, la belleza, la fe, etc. c. Reconoce a Jesús y otros personajes con características “evangélicas” como modelos de vida d. Reconoce en el proyecto del Evangelio un ideal justo y posible e. Reflexiona sobre el impacto de sus acciones en los demás f. Distingue entre su propio juicio moral y el de su grupo 	<ul style="list-style-type: none"> a. Habla con alguien acerca de los cambios y “nuevas experiencias” que está viviendo b. Tiene un grupo de pertenencia c. Participa en grupo(s) donde desarrollar sus talentos d. Tiene una experiencia feliz de comunidad-curso (en que se crece juntos y él/ella es importante, etc.) e. Valora las celebraciones comunitarias (en su familia, curso, etc.), a pesar de las tensiones que pueda haber f. Participa de las celebraciones comunitarias de la fe g. Reflexiona acerca del sentido de la vivencia comunitaria de la fe h. Se vincula con cierta autonomía a la vida de su barrio (va al consultorio, conoce clubes, la parroquia e iglesias, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Escucha con respeto la opinión de otros b. Rechaza los medios violentos para resolver los conflictos c. Convive sanamente con grupos distintos al suyo d. Participa de las decisiones colectivas en su curso e. Valora la justicia en la convivencia escolar f. Se informa de lo que sucede en su contexto local (colegio, barrio, etc.) g. Asocia fe cristiana y justicia 	<ul style="list-style-type: none"> a. Identifica necesidades de su contexto inmediato (curso y barrio) b. Se conmueve ante los dolores y necesidades de su contexto c. Identifica “voluntariados” en su contexto d. Se compromete solidariamente ante alguna necesidad o dolor de su contexto e. Descubre el “llamado evangélico” a optar preferentemente por quien tiene mayor necesidad f. Es agradecid@ por lo que recibe de otr@s, a pesar de las tensiones que pueda vivir

ETAPA	15-16 años (I° y II° medio)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Comienza la enseñanza media, con la sensación de que oficialmente ya no son niños. La sociedad y todo el mundo los ve más grandes aunque no estén plenamente preparados; los papás asisten menos a reuniones de apoderados, etc. Quizá por eso es un tiempo de contradicciones, rabias y bastante soledad. Una época de confusión y muchas emociones paradójicas (un cierto “desborde emocional”). Ante la necesidad de cercanía y compañía, la figura de “Jesús-compañero” puede ser importante. • Hay una exigencia académica mayor, con asignaturas nuevas que antes no tuvieron. Se observa la importancia de haber incorporado previamente ciertos hábitos de estudio, disciplina, etc. De la mano de eso, hay una primera conciencia generalizada de la relevancia de lo académico (y de que tendrá consecuencias concretas para el futuro). Aparece el pensamiento hipotético-deductivo, y con eso comienza a desarrollarse progresivamente la intelectualización y la abstracción, base de su mayor capacidad crítica. Por ello, ya se hace fuerte el conflicto entre las pretensiones totalizantes del pensamiento científico y lo religioso. Esto no se soluciona sólo con una acentuación de los aspectos intelectuales de la fe, sino con una vivencia religiosa sana (sin elementos mágicos que favorezcan el rechazo del adolescente). • El tema de la identidad sigue siendo lo central, y es el tiempo de afirmarla. Por la mayor capacidad cognitiva, se gana conciencia de los propios gustos y aparecen las primeras reflexiones propias del tipo: ¿qué quiero?, ¿estoy bien orientado o me estoy farreando posibilidades?, etc. Así, emerge de a poco una primera diferenciación consciente con los pares. Se comienza a pensar en “sí mismo”, con lo que también puede tener de vanidad. Junto con la definición identitaria, se observa mayor autonomía y un cierto deseo de soledad, del espacio propio. Aunque también hay miedo de “quedar sol@s” (como una posible causa de embarazo). • Ocurren las primeras proyecciones vocacionales más realistas; los primeros elementos para la formulación de un proyecto de vida, que será la pregunta central de la etapa siguiente. • El pololeo ya es normal, y en varios casos hay vida sexual activa. Estos primeros pololeos “más serios” son clave (además de intensos). Se les asocian los temas de la fidelidad y la pareja, que serán fundamentales a la hora de pensar más adelante en su proyecto de vida. • También es el tiempo en que la identidad sexual se va consolidando (y la pregunta emerge con fuerza en varios casos). • En general, hay un cambio fuerte y más consolidado en el estilo y ritmo de vida: los fines de semana, la acostada tarde, etc. El carrete y los fines de semana se toman el lugar central: son el eje del tiempo (no así los días de semana con su rutina escolar, que son el “contexto” del carrete y la vida social). • Se consolidan o no situaciones que en la etapa previa pudieron haber sido exploratorias: hábitos de consumo, vínculo con pandillas o grupos de esquina, etc. A esta edad ya empiezan a verse opciones en estos temas, como algo distinto a la búsqueda ingenua o sin conciencia de riesgo que había en la etapa previa. • Es el “peak” en la situación de crisis con la familia, a raíz del conflicto por la independencia y la diferenciación (aunque para los estudiantes sigue siendo clave saber que ellos “siguen ahí” incondicionalmente). Se pasa bastante tiempo fuera de la casa. Con esto, se hace central la tensión irreverencia/adaptación, siendo el “climax” de la rebeldía en muchos casos. En general, hay mucha disconformidad con “lo dado” (y con las diferentes autoridades: profesor jefe, inspectores o encargados de convivencia, etc.) • Por el comienzo de la enseñanza media, también aparece una “primera conciencia ciudadana” (especialmente en la situación educacional actual). Emerge un sentido amplio de justicia asociado a preguntas éticas. Acontecen los primeros elementos de participación y, en general, se puede hablar del “inicio del compromiso”. Se está pasando de la heteronomía moral a una cierta autonomía, en la que la religión puede ser un soporte muy importante (cuidando que ésta no se reduzca a un moralismo narcisista). • Hay liderazgos bastante marcados, y fuerte contraste entre “los más jugados y movidos” (en despliegue) y otros “más apáticos”. Podría tener relación con que en esta etapa ya varios viven una profunda “desesperanza aprendida” (como posible causa de deserción escolar u otras dificultades). Eso desafía nuestros estilos de acompañamiento. • Es el climax de la crisis religioso-institucional, sobre todo respecto a la experiencia de fe e Iglesia asociada a la familia y la tradición. Con todo, la búsqueda identitaria y su creciente capacidad reflexiva les hacen investigar credos e ideologías, que muchas veces “beben” sin suficiente profundidad crítica. Se vive la paradoja de que el mundo afectivo favorece intensamente la actitud religiosa, al mismo tiempo que hay dudas y rebeldía. Se está descubriendo que la religiosidad infantil ya no hace sentido. • En general, el tema de la libertad se abre con mucha fuerza y realismo con el comienzo de la enseñanza media, incluso a través de consecuencias para las que nunca se estuvo preparado (como por ejemplo, ser padres). Por lo mismo, en ésta etapa suelen ocurrir varias definiciones importantes: si se seguirá estudiando o no (o sea, si se terminará o no la enseñanza media), si se entrará o no en el camino delictual, etc. • Aunque se pide novedad constantemente, los educadores tenemos que ser fieles a una visión integradora y convergente, conduciendo a una formación coherente. En este sentido, hay que ayudar a l@s estudiantes a trascender su subjetividad e individualismo, asumiendo la intensidad de su problemática psico-sexual y acompañando esas primeras grandes opciones que irán condicionando su proyecto de vida hacia el futuro junto con promover el compromiso social y apostólico que son propios de Jesucristo.
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada(s) de curso o Encuentro(s) con Cristo • Liturgia(s) o misa(s) de curso • Campamentos varios y/o distintos servicios apostólicos • Campamento Magis de FyA • En los “más tardíos”, los ritos asociados a las “primeras veces” (que en otros ya ocurrieron a los 13-14 años, en 7°-8° básico) • Ritos de amistad o grupo de pertenencia que expresan la fidelidad • Los ritos propios del pololeo más formal y estable • La ritualidad propia de la calle y el carrete • Al final de la etapa, la elección entre estudios científico-humanistas y/o técnico-profesionales (y en el segundo caso, la especialidad) • No hay signos sacramentales asociados a esta etapa • Algunos se vinculan a formación sacramental de confirmación fuera del colegio, aunque la mayoría entrará en esto después

ETAPA	15-16 años (I° y II° medio)						
Horizonte general de nuestra pastoral en esta etapa	ENCUENTRO CONSIGO MISM@ EN LAS MÚLTIPLES EXPERIENCIAS Y VIVENCIAS DE LA ETAPA						
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-eclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	a. Conoce la “pausa ignaciana” b. Aprovecha espacios y momentos de recogimiento y/o vida espiritual c. Es capaz de encontrarse consigo mism@ y con Dios d. Reconoce que Jesús tuvo una vida espiritual, que fue fundamento y espacio de discernimiento de su acción e. Se deja acompañar espiritualmente por algún adulto significativo f. Descubre una imagen misericordiosa de Dios al profundizar en su historia	a. Es consciente de las diferencias de criterio y opinión entre sí mism@ y su grupo de pares b. Distingue vínculos con adultos y pares que le ayudan a crecer de aquellos que no le ayudan c. Vivencia la amistad como espacio de crecimiento personal d. Es capaz de empatizar con otr@s e. Reflexiona sobre las consecuencias de aquellos impulsos propios que aún no controla (violencia, etc.) f. Se experimenta llamado a ser feliz	a. Tiene conciencia de lo que comunican su presentación y apariencia personal b. Adopta conductas saludables (actividad física, descanso, buena alimentación, etc.) c. Reflexiona acerca de conductas riesgosas (drogas, cortes, anorexia, etc.) d. Vive con respeto los cambios hormonales propios y de otr@s e. Reconoce su propia identidad y orientación sexual, sin discriminar otras f. Comprende que la verdadera intimidad sólo se alcanza en relaciones presenciales (vs las virtuales) g. Valora el pololeo como espacio de crecimiento h. Asocia la intensidad de las relaciones sexuales con la correspondiente profundidad en la relación afectiva	a. Organiza sus tiempos de acuerdo a sus prioridades b. Tiene nociones básicas de lo que es el discernimiento ignaciano c. Se pregunta por sus motivaciones (por qué hace lo que hace) d. Aspira a ser coherente e. Reconoce que hay aspectos de sí mism@ que son herencia y no una elección personal (su familia, su cultura, la fe en que lo educaron de niñ@, etc.) f. Formula algunas ideas respecto a su horizonte vocacional g. Conoce la vida de Jesús y su proyecto para el mundo: el Reino de Dios h. Ante la diversidad religiosa, conoce las particularidades de “lo cristiano” i. Tiene una mirada crítica de lo que sucede a su alrededor	a. Reconoce su aporte específico en un grupo de trabajo b. Tiene una experiencia de comunidad-curso en que se acoge la identidad de cada uno c. Promueve encuentros comunitarios d. Valora la celebración comunitaria de la fe, independiente de su pertenencia eclesial e. Vive pacíficamente la identidad católica del colegio f. Tiene amigos en el barrio o más allá del colegio g. Reconoce sus raíces locales (cultura, historia y tradiciones de su barrio; su comunidad-eclesial; etc.)	a. Reconoce las consecuencias políticas de sus actos b. Desarrolla su liderazgo y/o promueve liderazgos positivos c. Distingue entre el bien común y bienes particulares d. Comprende que el Evangelio invita a optar por el bien común e. Conoce el desarrollo político de su contexto local (organización, líderes locales, historia, etc.) f. Tiene experiencia de encuentro con otras realidades sociales g. Cuestiona la violencia de género como un tema social relevante	a. Reconoce situaciones de injusticia social b. Ofrece sus capacidades al servicio de los demás, a pesar de la adversidad que puede haber vivido en su historia c. Valora las oportunidades y gestos solidarios que ha recibido en su historia d. Participa de experiencias apostólicas de voluntariado e. Reflexiona acerca de las experiencias de servicio en que participa f. Valora las vocaciones asociadas a una opción preferencial por quien tiene mayor necesidad

ETAPA	17-18 años (III° y IV° medio)
Contexto y desafíos vitales del estudiante:	<ul style="list-style-type: none"> • Es un tiempo de mirar más seriamente el futuro y empezar a “hacerse cargo”, tomando decisiones importantes. Por lo mismo, es un tiempo de mayor realismo. • Hay proyecciones vocacionales más definidas, pero suele ser un tema difícil, porque el contexto les exige responder, y no todos están claros. Algunos sienten mucha presión, algo de angustia o frustración, etc. Aparece la incertidumbre ante lo que viene después del colegio, algo de miedo. Por lo mismo, suele ocurrir una crisis relacionada con no querer crecer, con no querer dar pasos hacia el mundo adulto. Un cierto jugar a evitar lo que viene. • La necesidad de relajarse ante estas tensiones suele ser fuerte. Y se hace más evidente el pasar fines de semana fuera de casa (con amigos y/o polola, etc.) • Se ha fortalecido la intelectualización que comenzó en la etapa previa, consolidándose el pensamiento crítico-abstracto. Por este y otros factores hay menos disposición a aceptar normas o exigencias sin explicaciones; todo tiene que tener sentido. • El aprendizaje se hace más interesante por la especialidad o área de estudios (y la desaparición de varios ramos obligatorios hasta II° Medio). • Ya no toleran ser tratados como niños. Por todo lo que han crecido física, intelectual, afectiva y socialmente, son como “alumnos nuevos”: con más expectativas respecto a sí mismos. Muchos que antes “no aparecían” en sus cursos, “despiertan” en esta etapa mostrando cualidades antes no reconocidas, etc. La corporalidad adulta implica el despliegue de habilidades físicas y deportivas, con una fuerte competitividad. Se quiere ser “el más seco”, andar con “la mina más rica”, etc. • En general, se ha afirmado la independencia de la familia, unida al tema de la empleabilidad que les da recursos económicos (y una aproximación al mundo laboral los fines de semana, o en las tardes, después de clases). • Son más radicales que nunca en su crítica al mundo adulto, aunque ahora es selectiva. En este sentido, hay una “cierta” reconciliación con algunas figuras de autoridad, ya que varias cosas se comprenden más adultamente, y también se necesita cercanía y consejo de algunos adultos significativos. Entre otras cosas, esto implica una re-significación positiva del colegio, que hacia el final de IV° Medio trae una cierta regresión afectiva asociada a la “despedida”. Por todo lo anterior, el acompañamiento personal es clave en esta etapa. Hay capacidad de conversar, confrontar y ser confrontado; y una relación más adulta con varios profesores. • Aunque las mujeres suelen ser más maduras que los hombres, casi todos viven una hondura afectiva y vital muy importante. Por lo mismo, también es un tiempo propicio para encontrarse con Dios. Si a los 15-16 años lo religioso daba mucha “lata”, en varios estudiantes aquí reaparece de la mano de las preguntas vitales y vocacionales, la búsqueda de sentido y seguridad, etc. • La identidad sexual ya aparece consolidada. • A nivel de relaciones, es un tiempo de fuerte alianza y compromiso, donde la lealtad y la fidelidad son claves. Los pololeos suelen ser más estables que antes, y más largos y abiertos (en que se ayudan mutuamente y se comienzan a proyectar, etc.) Algunos ya han tenido la experiencia de ser padres o madres antes de salir del colegio. Aparecen los sueños para toda la vida: la amistad o el pololeo para siempre, etc. • Se consolida la conciencia ciudadana, y el sentido de justicia y solidaridad. Hay un compromiso socio-político más evidente (en el centro de estudiantes, participación en marchas y tomas, etc.) Con una cierta convicción de que se puede cambiar el mundo, que se expresa en sus trabajos académicos, las reflexiones personales, etc. • Junto con mayor adultez, hay más conciencia de “las verdades familiares”: se entiende y se habla de lo que sucede en la casa (la violencia, el alcoholismo, las dificultades entre los padres o los temas oscuros de la historia familiar, etc.) • Es una etapa de elegir y explicitar valores, opciones, tendencias; de tomar partido y hacer reflexiones propias más consistentes que antes. Y las cosas ya no son blancas o negras, apareciendo los matices. Con esto, se va definiendo la visión religiosa, aunque aún hay bastante sincretismo. Por lo anterior, es un período adecuado para acompañar la elaboración de la experiencia de fe, junto con una síntesis de lo recibido en el colegio. De modo que el sacramento de la confirmación es muy pertinente a lo que se vive en la etapa. Si bien la religiosidad sigue siendo profundamente subjetiva, hay que acoger esto en su dimensión positiva: se está adquiriendo y explicitando motivaciones personales para creer. El desafío para los educadores es acompañar estos procesos personales en que se va trascendiendo la subjetividad y el individualismo para motivar y orientar estas primeras grandes opciones en torno al proyecto de vida promoviendo el compromiso apostólico y ciudadano a propósito de las exigencias sociales del seguimiento de Cristo, etc.
Rito(s) o sacramento(s) que marca(n) esta etapa:	<ul style="list-style-type: none"> • En el caso de los cursos técnico-profesionales, la Semana Empresa • Distintas visitas que asoman al mundo que se abre después del colegio: institutos, universidades y CFTs, empresas de la especialidad, etc. • Ritos de curso y la recolección de \$ para la fiesta de gala • Jornada(s) de curso o Encuentro(s) con Cristo • Liturgia(s) o misa(s) de curso • En varios casos, el sacramento de la confirmación (en el colegio mismo o en la parroquia más cercana) • La salida de IV° Medio, con la graduación-licenciatura, la fiesta de gala, la PSU o la aproximación de la práctica según el caso, etc.

ETAPA	17-18 años (III° y IV° medio)						
Horizonte general de nuestra pastoral	PASOS HACIA LA CONCRECIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA INTEGRAL EN SINTONÍA CON EL EVANGELIO						
Horizontes específicos de nuestra pastoral	DIMENSIONES PERSONALES				DIMENSIONES SOCIALES		
	Espiritual:	Psico-afectiva:	Corporal-sexual:	Cognitiva:	Comunitario-ecclesial:	Ciudadano-política:	Apostólico-solidaria:
	DISCERNIMIENTO DE LA VOCACIÓN COMO LLAMADO PERSONAL DE DIOS	LIBERTAD COMO CONSECUENCIA DE UNA IDENTIDAD MADURA	VIVENCIA RESPONSABLE DE LA CORPORALIDAD Y LA SEXUALIDAD	REFLEXIÓN CRÍTICA QUE INTEGRA SU IDENTIDAD Y TRADICIÓN	SENTIDO COMUNITARIO DE LA VIDA, LA FE Y LA VOCACIÓN	INTEGRACIÓN DE LA BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN EN EL PROYECTO DE VIDA PERSONAL	ACTITUD SOLIDARIA COMO AGRADECIMIENTO POR LOS DONES RECIBIDOS
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según las distintas dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> a. Comprende que una vocación es mucho más que una especialidad o una profesión (es un “llamado”) b. Se da espacios concretos de encuentro con Dios y/o vida interior y discernimiento c. Incorpora la dimensión espiritual en su proyecto de vida d. Experimenta a Dios como fuente de seguridad y confianza ante las incertidumbres que le pueda traer el futuro e. Vive una relación con Jesús que se traduce en “querer seguirlo” y no sólo en confianza, admiración o alabanza pasivas 	<ul style="list-style-type: none"> a. Se siente libre para mostrarse tal cual es b. Cultiva aquellos vínculos personales que le ayudan a crecer c. Reconoce la experiencia del amor a lo largo de su historia d. Ha tenido la experiencia de renunciar a sí mism@ por amor a alguien (ya sea una pareja, un familiar, un amig@, etc.) e. Se reconcilia con las vivencias complejas de su historia escolar f. Tiene un proyecto de vida al salir del colegio g. Maneja adecuadamente el stress asociado a algunas demandas de la etapa h. Controla sus impulsos ante situaciones conflictivas i. Comprende que Dios ama gratuita e incondicionalmente a cada ser humano 	<ul style="list-style-type: none"> a. Valora su cuerpo como es b. Incorpora el cuidado del cuerpo en su proyecto de vida (comer bien, descansar, hacer actividad física, etc.) c. Reconoce la importancia de adecuar su presentación personal según los contextos d. Evita situaciones de riesgo que pudieran dañar su integridad (exceso de alcohol, drogas, negocios clandestinos, etc.) e. Comprende la relación sexual como una de las expresiones más altas del amor de pareja f. Vive la sexualidad con responsabilidad y dentro de relaciones estables 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene elementos para articular la fe con las teorías científicas b. Analiza críticamente problemas sociales desde el Evangelio c. Reflexiona sobre el problema del mal y la presencia de Dios ahí d. Conoce criterios ignacianos para discernir un proyecto de vida e. Contrasta los valores que priman en su proyecto de futuro con los valores cristianos f. Reflexiona acerca de su llamado vocacional g. Conoce las particularidades de las distintas iglesias de su contexto 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene amigos con los cuales comparte convicciones y valores fundamentales b. Valora el trabajo y la construcción colectivas c. Tiene una buena experiencia final de comunidad-curso d. Explicita comunitariamente su fe y algunas convicciones e. Asocia la explicitación católica de la fe al sacramento de la confirmación f. Incorpora la vida comunitaria en el planteamiento de su proyecto de vida (familia(s), barrio, Iglesia, etc.) g. Afirma su propia tradición eclesial-cultural h. Valora sus raíces locales frente a otros contextos 	<ul style="list-style-type: none"> a. Privilegia el diálogo como estrategia para construir la “vida común” b. Convive pacíficamente con quienes tienen proyectos de vida muy distintos al suyo c. Valora la democracia, las vocaciones públicas y políticas, y el voto en las elecciones d. Participa en organización(es) y/o redes que promueven el bien común y la democracia (dentro y/o fuera del colegio) e. Rechaza la violencia de género en sus distintas formas f. Trabaja los prejuicios que pueda tener respecto a otras realidades sociales g. Tiene un sueño-proyecto para su barrio y el país relacionado con los valores del Evangelio 	<ul style="list-style-type: none"> a. Se compromete por sí mismo en servicios apostólicos o voluntariados b. Es agente de solidaridad en su barrio c. Considera la dimensión apostólico-solidaria en el discernimiento de su proyecto de vida d. Reconoce causas de las situaciones de injusticia con que se encuentra e. Más allá de su propia pertenencia religiosa, comprende que ser cristiano implica servir preferentemente a quien más lo necesita

ANEXO: EL ITINERARIO PASTORAL POR DIMENSIONES

DIMENSIÓN ESPIRITUAL: Dimensión humana asociada a la trascendencia por una apertura relacional a la realidad (a ser “desde otro”). Implica la búsqueda del sentido y el discernimiento de la vida a la luz de valores y una cosmovisión del mundo. Desde la fe cristiana se asocia a participar por el Espíritu Santo de la experiencia de Jesús, que lleva a llamar a Dios Padre-Madre, e invita a vivirla en una relación personal y cotidiana.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	RELACIÓN PERSONAL CON JESÚS QUE CONDUCE A DIOS				DISCERNIMIENTO DE LA VOCACIÓN COMO LLAMADO PERSONAL DE DIOS		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Respeta símbolos, momentos y lugares asociados a Dios (imágenes, oraciones, capillas, etc.) b. Reconoce elementos de la naturaleza como regalos de Dios c. Se identifica con Jesús niño d. Identifica a Jesús como su amigo y a María como mamá de Él e. Se relaciona con Jesús por medio de oraciones cortas y cantos 	<ul style="list-style-type: none"> a. Descubre el amor de Dios por vivencias concretas de cariño (de cuidado y protección, etc.) b. Realiza signos religiosos en momentos y lugares sagrados (persignarse, arrodillarse, etc.) c. Se relaciona con Jesús por medio de oraciones espontáneas (agradece, pide, etc.) d. Experimenta la belleza del mundo que lo rodea como creación de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reza u ora en algún momento del día b. Experimenta comunión con Jesús c. Se relaciona con Jesús a través del diálogo d. Experimenta que Jesús lo acompaña y consuela en la frustración y el dolor e. Admira la belleza de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> a. Experimenta gratitud hacia Dios por lo que ha recibido como regalo b. Reza u ora por iniciativa propia c. Experimenta que Jesús lo acompaña incondicionalmente con sus particularidades d. Admira a Jesús e. Vivencia la inmensidad de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> a. Acude a Dios ante la tristeza, la soledad o las emociones que vive b. Vincula lo que vive ante el dolor y el amor con la experiencia de Jesús c. Vive la oración como diálogo íntimo con Dios (vs meras oraciones de repetición) d. Descubre la dimensión espiritual en la grandeza de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> a. Conoce la “pausa ignaciana” b. Aprovecha espacios y momentos de recogimiento y/o vida espiritual c. Es capaz de encontrarse consigo mismo y con Dios d. Reconoce que Jesús tuvo una vida espiritual, que fue fundamento y espacio de discernimiento de su acción e. Se deja acompañar espiritualmente por algún adulto significativo f. Descubre una imagen misericordiosa de Dios al profundizar en su historia 	<ul style="list-style-type: none"> a. Comprende que una vocación es mucho más que una especialidad o una profesión (es un “llamado”) b. Se da espacios concretos de encuentro con Dios y/o vida interior y discernimiento c. Incorpora la dimensión espiritual en su proyecto de vida d. Experimenta a Dios como fuente de seguridad y confianza ante las incertidumbres que le pueda traer el futuro e. Vive una relación con Jesús que se traduce en “querer seguirlo” y no sólo en confianza, admiración o alabanza pasivas

DIMENSIÓN PSICO-AFECTIVA: Dimensión humana que refiere a la progresiva madurez de la identidad, reconociéndose cada un@ como únic@, valios@ y en relación con l@s demás. Implica la distinción, regulación y sana expresión de las pulsiones, sentimientos y emociones. Todo lo anterior permite una actitud resiliente ante la adversidad. Desde Jesucristo, dice relación con el progresivo descubrimiento de ser amad@s incondicionalmente por Dios, que nos ha regalado la dignidad de hij@s y nos ha creado para ser felices.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	EXPERIENCIA POSITIVA DE SER ÚNIC@ Y VALIOS@				LIBERTAD COMO CONSECUENCIA DE UNA IDENTIDAD MADURA		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Realiza autónomamente algunas rutinas cotidianas básicas (vestirse, lavarse los dientes, ordenar sus juguetes, etc.) b. Existe concordancia entre las situaciones que vive y las emociones que expresa (llanto cuando está triste, etc.) c. Expresa su afecto de modo concreto a sus cercanos (con regalos, dibujos, etc.) d. Se muestra contento e interesado en las actividades del colegio e. Acude al apoyo de adultos significativos para enfrentar dificultades y/o nuevos desafíos f. Se siente querido por Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce semejanzas y diferencias entre sus características personales y las de los demás b. Valora sus características personales c. Expresa sus emociones con palabras (“estoy triste”, etc.) d. Identifica algunos motivos de sus sentimientos (de su alegría, rabia, etc.) e. Identifica sentimientos y emociones en otras personas f. Genera relaciones afectivas con el grupo de pares g. Enfrenta positivamente las posibles frustraciones que le traen las primeras tareas académicas h. Empatiza con algunas emociones de Jesús en pasajes de su vida 	<ul style="list-style-type: none"> a. Toma sus primeras decisiones cotidianas (de talleres y actividades, etc.) b. Se diferencia de l@s demás a partir de sus gustos e intereses personales c. Se valora a sí mism@ cuando se compara con otr@s d. Expresa sus emociones y afectos dentro de la relación con sus pares e. Establece relaciones de amistad f. Pide ayuda cuando experimenta necesidad g. Se experimenta hijo de Dios, como Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Acepta sus capacidades y limitaciones personales b. Se propone objetivos y metas que alcanzar c. Expresa asertivamente e sus sentimientos y emociones d. Consolida vínculos de amistad e. Vive sanamente los conflictos que pueda haber en su familia f. Descubre que Dios nos regala la dignidad 	<ul style="list-style-type: none"> a. Distingue entre su propia identidad y los estereotipos y las modas b. Se esfuerza por lograr las metas que se ha propuesto c. Distingue diferentes experiencias afectivas con sus pares (“calenturas” o “usar a otr@” vs verdadera fidelidad o cuidado, etc.) d. Reflexiona sobre cómo sus emociones y tensiones influyen en su conducta e. Identifica actitudes que dañan o no le ayudan en las relaciones f. Se compromete en relaciones significativas de amistad g. Se experimenta querido incondicionalmente por su familia, más allá de las tensiones que pueda haber h. Se experimenta valios@, como el hij@ de Dios que es, en medio de sus cambios y contradicciones 	<ul style="list-style-type: none"> a. Es consciente de las diferencias de criterio y opinión entre sí mism@ y su grupo de pares b. Distingue vínculos con adultos y pares que le ayudan a crecer de aquellos que no le ayudan c. Vivencia la amistad como espacio de crecimiento personal d. Es capaz de empatizar con otr@s e. Reflexiona sobre las consecuencias de aquellos impulsos propios que aún no controla (violencia, etc.) f. Se experimenta llamado a ser feliz 	<ul style="list-style-type: none"> a. Se siente libre para mostrarse tal cual es b. Cultiva aquellos vínculos personales que le ayudan a crecer c. Reconoce la experiencia del amor a lo largo de su historia d. Ha tenido la experiencia de renunciar a sí mism@ por amor a alguien (ya sea una pareja, un familiar, un amig@, etc.) e. Se reconcilia con las vivencias complejas de su historia escolar f. Tiene un proyecto de vida al salir del colegio g. Maneja adecuadamente el stress asociado a algunas demandas de la etapa h. Controla sus impulsos ante situaciones conflictivas i. Comprende que Dios ama gratuita e incondicionalmente a cada ser humano

DIMENSIÓN CORPORAL-SEXUAL: Dimensión humana asociada a la vivencia de la corporalidad y el uso de los sentidos, asumiendo que el cuerpo permite la comunicación e interacción de la persona consigo misma, con los demás y con el mundo. Implica el reconocimiento de ser varón o mujer, y el proceso de madurez de la identidad y la orientación sexual. Desde la fe cristiana, tiene relación con el valor precioso del cuerpo y la sensibilidad, creados por Dios que, en Jesús, “se hizo carne”. También se asocia a que, en la diversidad y complementariedad de los sexos, se manifiesta la vocación humana a “ser con otr@s”.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)	
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	CUIDADO DEL CUERPO Y RESPETO ANTE EL DESARROLLO SEXUAL				VIVENCIA RESPONSABLE DE LA CORPORALIDAD Y LA SEXUALIDAD			
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce las principales características de su imagen física b. Se reconoce como varón o mujer c. Identifica que varones y mujeres pueden hacer las mismas tareas en el hogar d. Reconoce que sus gestos son una forma de comunicación e. Juega con otros ejercitando su cuerpo (vs jugar solo individual y virtualmente) f. Conoce algunas formas de cuidar su cuerpo y prevenir accidentes (incluyendo hábitos alimenticios, personas a quienes expresar su afecto o no, etc.) g. Reconoce su cuerpo como creación de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce semejanzas y diferencias entre su cuerpo y el de los demás b. Valora su imagen corporal c. Se preocupa de su presentación d. Descubre que su cuerpo comunica emociones e. Descubre positivamente las diferencias de género f. Identifica diferentes formas de auto-cuidado de su cuerpo (comer y dormir bien, hacer ejercicio, prevenir abusos, etc.) g. Descubre elementos de su imagen y/o expresión corporal que son herencia recibida h. Diferencia entre una aproximación directa al mundo y una virtual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Practica algún deporte o actividad física b. Reconoce particularidades corporales de su sexo c. Se expresa respetuosamente acerca de su cuerpo y el de los demás (sin burlarse de particularidades de otr@s, de la genitalidad, etc.) d. Cuida su cuerpo e intimidad (ante posibles juegos sexuales con pares, amenazas de abuso, etc.) e. Diferencia entre relaciones personales presenciales y virtuales f. Reconoce signos concretos de la presencia de Dios (gestos de cariño, el pan y el vino compartidos, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Practica algún deporte o actividad física por iniciativa propia b. Comprende los cambios físicos que tiene con la pubertad c. Vivencia positivamente e la atracción física por otr@s d. Respeta a l@s demás en relación con la disparidad en el desarrollo físico-sexual e. Asocia el ejercicio de la sexualidad con el amor f. Distingue entre amistades virtuales y reales 	<ul style="list-style-type: none"> a. Conoce las consecuencias de sus cambios físicos en su fertilidad b. Comprende que los cambios físicos de la pubertad requieren una mayor preocupación por la higiene y presentación personal c. Respeta las diferencias de género d. Se atreve a hablar de sexualidad e. Pone límites en su vivencia de la sexualidad (ante el sentirse forzado a algo no querido o el cuidado de la intimidad, etc.) f. Conoce métodos anticonceptivos y cómo acceder a ellos g. Reconoce el daño que implican las drogas y conductas autodestructivas (como trastornos alimenticios, etc.) h. Identifica estilos de vida saludable (horarios de descanso, actividad física, etc.) i. Valora más el contacto directo que la interacción virtual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene conciencia de lo que comunican su presentación y apariencia personal b. Adopta conductas saludables (actividad física, descanso, buena alimentación, etc.) c. Reflexiona acerca de conductas riesgosas (drogas, cortes, anorexia, etc.) d. Vive con respeto los cambios hormonales propios y de otr@s e. Reconoce su propia identidad y orientación sexual, sin discriminar otras f. Comprende que la verdadera intimidad sólo se alcanza en relaciones presenciales (vs las virtuales) g. Valora el pololeo como espacio de crecimiento h. Asocia la intensidad de las relaciones sexuales con la correspondiente profundidad en la relación afectiva 	<ul style="list-style-type: none"> a. Valora su cuerpo como es b. Incorpora el cuidado del cuerpo en su proyecto de vida (comer bien, descansar, hacer actividad física, etc.) c. Reconoce la importancia de adecuar su presentación personal según los contextos d. Evita situaciones de riesgo que pudieran dañar su integridad (exceso de alcohol, drogas, negocios clandestinos, etc.) e. Comprende la relación sexual como una de las expresiones más altas del amor de pareja f. Vive la sexualidad con responsabilidad y dentro de relaciones estables 	

DIMENSIÓN COGNITIVA: Dimensión humana relacionada con el conocimiento, que supone diferentes formas de interactuar con la realidad. Involucra el desarrollo del pensamiento en función de la reflexión crítica y la interpretación del mundo. Desde la fe cristiana, significa una búsqueda permanente de la Verdad, que nos hace libres y nos abre al misterio de Dios, fundada en la sabiduría acumulada por el Pueblo de Dios en su caminar histórico.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	TOMA DE CONCIENCIA DE SU CAPACIDAD REFLEXIVA				REFLEXIÓN CRÍTICA QUE INTEGRA SU IDENTIDAD Y TRADICIÓN		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Propone explicaciones simples acerca de hechos del mundo que le rodea b. Muestra curiosidad intelectual c. Usa la imaginación y creatividad para interpretar el mundo (inventa finales de cuentos, etc.) d. Aprecia expresiones bellas e. Conoce historias de la vida de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Resuelve problemas pensando lógicamente b. Reconoce sus logros y sus equivocaciones c. Describe sus experiencias y pensamientos d. Expresa su opinión acerca de situaciones cotidianas e. Expresa sus primeras preferencias estéticas (gustos musicales, etc.) f. Lee respecto a temas de su interés g. Descubre la Biblia y sus historias como regalo de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce deberes y prioridades entre sus tareas y actividades b. Formula preguntas ante contradicciones en sí mism@ y en el mundo que le rodea c. Investiga acerca de temas cotidianos y/o de su interés d. Valora tanto el desarrollo artístico como el científico e. Identifica actitudes suyas en comunión con Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Emite juicios personales acerca de sus temas de interés b. Analiza el mensaje que transmiten las expresiones artísticas c. Descubre que es responsable de sus opciones d. Reconoce las motivaciones y consecuencias de sus acciones e. Reflexiona acerca de la coherencia entre sus acciones y los valores de Jesús f. Se organiza responsablement e de manera autónoma g. Busca entender la presencia y acción de Jesús en la vida cotidiana 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene un acercamiento reflexivo a la formación religiosa recibida b. Reconoce que no todo tiene explicación racional y hay "otras miradas" igualmente importantes: los afectos, el amor, la belleza, la fe, etc. c. Reconoce a Jesús y otros personajes con características "evangélicas" como modelos de vida d. Reconoce en el proyecto del Evangelio un ideal justo y posible e. Reflexiona sobre el impacto de sus acciones en los demás f. Distingue entre su propio juicio moral y el de su grupo 	<ul style="list-style-type: none"> a. Organiza sus tiempos de acuerdo a sus prioridades b. Tiene nociones básicas de lo que es el discernimiento ignaciano c. Se pregunta por sus motivaciones (por qué hace lo que hace) d. Aspira a ser coherente e. Reconoce que hay aspectos de sí mism@ que son herencia y no una elección personal (su familia, su cultura, la fe en que lo educaron de niñ@, etc.) f. Formula algunas ideas respecto a su horizonte vocacional g. Conoce la vida de Jesús y su proyecto para el mundo: el Reino de Dios h. Ante la diversidad religiosa, conoce las particularidades de "lo cristiano" i. Tiene una mirada crítica de lo que sucede a su alrededor 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene elementos para articular la fe con las teorías científicas b. Analiza críticamente problemas sociales desde el Evangelio c. Reflexiona sobre el problema del mal y la presencia de Dios ahí d. Conoce criterios ignacianos para discernir un proyecto de vida e. Contrasta los valores que priman en su proyecto de futuro con los valores cristianos f. Reflexiona acerca de su llamado vocacional g. Conoce las particularidades de las distintas iglesias de su contexto

DIMENSIÓN COMUNITARIO-ECLÉSIAL: Dimensión humana relacionada con la vocación de ser “con los demás”, por haber sido creados para la comunión, no para la soledad individual. Tiene relación con compartir y celebrar la vida con quienes se nos ha regalado vivirla, así como con trabajar y construir colectivamente. Implica distintos niveles, desde el núcleo familiar y la amistad hasta el barrio, la sociedad u otras pertenencias mayores. Desde Jesucristo se asocia a una mirada eclesial de la existencia, orientada a la comunión de todas y todos en el Reino de Dios.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	EXPERIENCIA COMUNITARIA QUE ACOGE A TODOS EN SUS PARTICULARIDADES				SENTIDO COMUNITARIO DE LA VIDA, LA FE Y LA VOCACIÓN		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Comparte sus experiencias con otros significativos b. Se identifica como parte importante de su familia y curso c. Participa en ritos comunitarios d. Reza en comunidad por las necesidades propias y ajenas e. Pide realizar signos de la fe en su familia (bendiciones, oraciones, etc.) f. Comprende que Jesús nos invita a ser tod@s amig@s 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce que sus acciones afectan a los demás b. Se siente parte importante de la comunidad-colegio c. Participa activamente en celebraciones familiares d. Anima signos de la fe en su familia (bendiciones, oraciones, etc.) e. Participa activamente en celebraciones litúrgicas, aplicando sus nuevas habilidades lectoras f. Conoce algunas instituciones comunitarias de su barrio (consultorio, parroquia, comisaría, etc.) g. Conoce mejor las comunidades a las que pertenece aplicando sus nuevas habilidades lectoras (leyendo avisos e historias, etc.) h. Experimenta que compartir lo recibido es imitar a Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Comparte situaciones de vida en su curso b. Colabora para que la experiencia de comunidad-curso sea de comunión c. Relaciona las experiencias de comunión en el curso con el amor de Jesús d. Participa activamente en celebraciones litúrgicas e. Relaciona la eucaristía con su experiencia de comunión f. Participa en grupos comunitario-eclesiales distintos a su familia y comunidad-curso (MEJ, catequesis, grupos artísticos o deportivos, etc.) g. Se reconoce como miembro de una comunidad-barrio 	<ul style="list-style-type: none"> a. Valora la participación de cada un@ en sus comunidades de referencia: familia y curso b. Colabora para que la comunidad-curso acoja las particularidades de cada un@ c. Descubre particularidades suyas como regalo de Dios para otr@s d. Trabaja en equipo para lograr una meta común e. Valora signos, celebraciones y ritos comunitarios f. Participa activamente en la vida “ritual-sacramental” en torno a la fe g. Asocia la vida “ritual-sacramental” católica a la eucaristía h. Se vincula a su comunidad-barrio 	<ul style="list-style-type: none"> a. Habla con alguien acerca de los cambios y “nuevas experiencias” que está viviendo b. Tiene un grupo de pertenencia c. Participa en grupo(s) donde desarrollar sus talentos d. Tiene una experiencia feliz de comunidad-curso (en que se crece juntos y él/ella es importante, etc.) e. Valora las celebraciones comunitarias (en su familia, curso, etc.), a pesar de las tensiones que pueda haber f. Participa de las celebraciones comunitarias de la fe g. Reflexiona acerca del sentido de la vivencia comunitaria de la fe h. Se vincula con cierta autonomía a la vida de su barrio (va al consultorio, conoce clubes, la parroquia e iglesias, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce su aporte específico en un grupo de trabajo b. Tiene una experiencia de comunidad-curso en que se acoge la identidad de cada uno c. Promueve encuentros comunitarios d. Valora la celebración comunitaria de la fe, independiente de su pertenencia eclesial e. Vive pacíficamente la identidad católica del colegio f. Tiene amigos en el barrio o más allá del colegio g. Reconoce sus raíces locales (cultura, historia y tradiciones de su barrio; su comunidad-eclesial; etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Tiene amigos con los cuales comparte convicciones y valores fundamentales b. Valora el trabajo y la construcción colectivas c. Tiene una buena experiencia final de comunidad-curso d. Explicita comunitariamente su fe y algunas convicciones e. Asocia la explicitación católica de la fe al sacramento de la confirmación f. Incorpora la vida comunitaria en el planteamiento de su proyecto de vida (familia(s), barrio, Iglesia, etc.) g. Afirma su propia tradición eclesial-cultural h. Valora sus raíces locales frente a otros contextos

DIMENSIÓN CIUDADANO-POLÍTICA: Dimensión humana relacionada con ser “entre los demás”, que exige la organización y participación de la vida común en sus distintos niveles. Tiene relación con el diálogo, la negociación y un sano sentido de la autoridad, en oposición a la violencia, así como con la prioridad del bien común y la justicia por sobre los intereses particulares. Supone el reconocimiento y valoración de la igual dignidad y derechos de todas y todos. Desde Jesucristo, se asocia a la responsabilidad que cada un@ tiene respecto al destino común de la familia humana en el mundo.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (1º y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	DIÁLOGO Y PARTICIPACIÓN RESPONSABLE				INTEGRACIÓN DE LA BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN EN EL PROYECTO DE VIDA PERSONAL		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Conviene respetuosamente dentro del marco de normas y límites del contexto en que se encuentra b. Reconoce que hay formas pacíficas o violentas de resolver los conflictos c. Identifica “figuras importantes” fuera de su grupo familiar (médic@s, sacerdotes, profesor@s, etc.) d. Reconoce que Jesús los quiere a todos por igual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Usa estrategias básicas de resolución de conflictos b. Ejerce algunos roles dentro de su curso (encargado de orden en la sala, encargado de la oración, etc.) c. Respeta figuras de autoridad (como el/la profesor@, encargad@ de convivencia, carabiner@, etc.) d. Identifica el rol social de las instituciones comunitarias que conoce (consultorio, parroquia, carabineros, etc.) e. Identifica símbolos y tradiciones chilenas f. Reconoce que en Chile conviven personas de diferente nacionalidad g. Descubre que, siendo diferentes, Jesús nos quiere a todos por igual 	<ul style="list-style-type: none"> a. Expresa su acuerdo o desacuerdo ante situaciones de curso b. Utiliza la mediación para resolver conflictos no violentamente c. Valora ejemplos concretos de servicio público (algún profesor/a, un carabiner@ de su barrio o un vecin@, etc.) d. Valora el rol social de las instituciones comunitarias que conoce e. Respeta normas cívicas elementales (algunas reglas de tránsito, roles en el curso y el colegio, etc.) f. Respeta símbolos y tradiciones chilenas g. Relaciona a Jesús con la no violencia 	<ul style="list-style-type: none"> a. Acepta las particularidades de otr@s b. Asume voluntariamente tareas y roles de responsabilidad en sus comunidades de referencia c. Organiza campañas comunitarias en/con su comunidad-curso d. Utiliza el diálogo como forma pacífica de resolver conflictos e. Participa en sus primeras elecciones políticas en el curso o colegio f. Participa activamente en tradiciones y celebraciones chilenas. Si no es chileno, además celebra activamente sus propias raíces g. Defiende la inclusión de tod@s en sus experiencias comunitarias (vs el bullying, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> a. Escucha con respeto la opinión de otros b. Rechaza los medios violentos para resolver los conflictos c. Conviene sanamente con grupos distintos al suyo d. Participa de las decisiones colectivas en su curso e. Valora la justicia en la convivencia escolar f. Se informa de lo que sucede en su contexto local (colegio, barrio, etc.) g. Asocia fe cristiana y justicia 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce las consecuencias políticas de sus actos b. Desarrolla su liderazgo y/o promueve liderazgos positivos c. Distingue entre el bien común y bienes particulares d. Comprende que el Evangelio invita a optar por el bien común e. Conoce el desarrollo político de su contexto local (organización, líderes locales, historia, etc.) f. Tiene experiencia de encuentro con otras realidades sociales g. Cuestiona la violencia de género como un tema social relevante 	<ul style="list-style-type: none"> a. Privilegia el diálogo como estrategia para construir la “vida común” b. Conviene pacíficamente con quienes tienen proyectos de vida muy distintos al suyo c. Valora la democracia, las vocaciones públicas y políticas, y el voto en las elecciones d. Participa en organización(es) y/o redes que promueven el bien común y la democracia (dentro y/o fuera del colegio) e. Rechaza la violencia de género en sus distintas formas f. Trabaja los prejuicios que pueda tener respecto a otras realidades sociales g. Tiene un sueño-proyecto para su barrio y el país relacionado con los valores del Evangelio

DIMENSIÓN APOSTÓLICO-SOLIDARIA: Dimensión humana relacionada con la vocación universal de ser “para los demás”, amando y sirviendo donde se necesite con lo mejor de cada un@. Supone una mirada agradecida ante la vida, que busca la justicia, como base de una auténtica solidaridad. Tiene por horizonte la colaboración de tod@s y cada un@ en la transformación del mundo. Desde la fe cristiana se asocia al modo en que Jesucristo vive total y voluntariamente entregado, como respuesta amorosa al don de Dios.

Etapas	5-6 años (PK y K)	7-8 años (1º y 2º básico)	9-10 años (3º y 4º básico)	11-12 años (5º y 6º básico)	13-14 años (7º y 8º básico)	15-16 años (Iº y IIº medio)	17-18 años (IIIº y IVº medio)
Horizontes específicos de nuestra pastoral para esta dimensión	SERVICIO A LOS DEMÁS DESDE LOS PROPIOS TALENTOS				ACTITUD SOLIDARIA COMO AGRADECIMIENTO POR LOS DONES RECIBIDOS		
Indicadores de camino hacia el horizonte pastoral en el/la estudiante según esta dimensión	<ul style="list-style-type: none"> a. Comparte sus pertenencias con sus pares (materiales de trabajo, etc.) b. Ayuda a su entorno más próximo a través de acciones concretas (apagar la luz, cuidar materiales, botar papeles a la basura, etc.) c. Identifica acciones solidarias d. Reconoce en Jesús a un hombre generoso 	<ul style="list-style-type: none"> a. Realiza gestos de ayuda y colaboración con otr@s (comparte la colación, avisa cuando hay problemas, etc.) b. Manifiesta disposición ante la posibilidad de ayudar cotidianamente c. Participa en campañas solidarias d. Experimenta que ayudar es imitar a Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> a. Expresa gratitud hacia los demás en situaciones cotidianas b. Empatiza con sus pares en situaciones concretas de dificultad (alguien que llora, un@ que está enferm@, etc.) c. Participa en acciones solidarias en favor de otr@s más allá de su entorno inmediato d. Admira modelos de servicio (Padre Hurtado, etc.) e. Comprende que la amistad con Jesús invita a amar y servir en las cosas cotidianas 	<ul style="list-style-type: none"> a. Descubre motivos por los cuales ser agradecid@ b. Ofrece sus talentos al servicio de los demás c. Participa activamente en acciones de servicio d. Se rebela ante las situaciones cotidianas de injusticia e. Admira la manera en que Jesús defiende a los débiles y excluidos 	<ul style="list-style-type: none"> a. Identifica necesidades de su contexto inmediato (curso y barrio) b. Se conmueve ante los dolores y necesidades de su contexto c. Identifica “voluntariados” en su contexto d. Se compromete solidariamente ante alguna necesidad o dolor de su contexto e. Descubre el “llamado evangélico” a optar preferentemente por quien tiene mayor necesidad f. Es agradecid@ por lo que recibe de otr@s, a pesar de las tensiones que pueda vivir 	<ul style="list-style-type: none"> a. Reconoce situaciones de injusticia social b. Ofrece sus capacidades al servicio de los demás, a pesar de la adversidad que puede haber vivido en su historia c. Valora las oportunidades y gestos solidarios que ha recibido en su historia d. Participa de experiencias apostólicas de voluntariado e. Reflexiona acerca de las experiencias de servicio en que participa f. Valora las vocaciones asociadas a una opción preferencial por quien tiene mayor necesidad 	<ul style="list-style-type: none"> a. Se compromete por sí mismo en servicios apostólicos o voluntariados b. Es agente de solidaridad en su barrio c. Considera la dimensión apostólico-solidaria en el discernimiento de su proyecto de vida d. Reconoce causas de las situaciones de injusticia con que se encuentra e. Más allá de su propia pertenencia religiosa, comprende que ser cristiano implica servir preferentemente a quien más lo necesita